

NOTAS

- 1) SIMONE DE BEAUVOIR. *La Vejez*, Sudamericana. Buenos Aires. 1970; ERICH SCHMALENBERG. *Das Todesverständnis bei S. de BEAUVOIR*, Goyter, Berlín, 1973.
- 2) ALEJO CARPENTIER, *El reino de este mundo*, Arca, Montevideo, 1969, p. 121.
- 3) OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*, Siglo XXI, pp. 48-52.
- 4) JOSE HERNANDEZ, *Martín Fierro*, Losada, Buenos Aires, II, 925-930, p. 115.
- 5) OCTAVIO PAZ, *Ibid.*, p. 48.
- 6) *Ibid.*
- 7) MIHAJLO MESAROVIC -EDUARD PESTEL, *Stratégie pour demain*, Seuil, París. 1974, p. 32.
- 8) *Religion der Vernunft*, Melzer, Köln, 1959, p. 27
- 9) GABRIEL GARCIA MAROUEZ, *El coronel no tiene quien le escriba*, Sudamericana, Buenos Aires. 1972, p. 92.
- 10) CARLOS FUENTES, *La muerte de Artemio Cruz*, FCE, México, 1969, p. 316.
- 11) POPOL VUH, *Antiguas historias del Quiché*, 1, 1, edición de A. Recinos, FCE, México, 1974, p. 89
- 12) OCTAVIO PAZ, *Postdata*, Siglo XXI. México, 1973, p. 114.
- 13) ERNESTO CARDENAL, "Tahirassawichi en Washington", en *Homenaje a los indios americanos*, Lohlé, Buenos Aires, 1972, p. 62.

- 14) "Oración matutina al creador", en *La Literatura de los Guaraníes*, Mortiz, México, 1965, p. 73. Cfr. WALTER KRICKEBERG -HERMANN TRIMBORN -WERNER MUELLER -OTTO ZERRIES, "Die Religionen des alten Amerika", en *Die Religionen der Menschheit*, Kohlhammer, Stuttgart, t. VII, 1961.
- 15) *Códice matritense de la Real Academia de la Historia*, recopilaciones de Sahagún, edición de Paso y Troncoso, Madrid, 1907, vol. VIII, folio 176 reverso.
- 16) Preámbulo, p. 88. Esta racionalización se encuentra en el sudeste asiático, en China, en los pueblos polinésicos y americanos. La "cruz" que aportaron los españoles tenía entonces para el indio una significación propia.
- 17) Manuscrito *Cantares mexicanos*, folio 17 reverso (citado por M. LEON PORTILLA, *El pensamiento prehispánico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1963, p. 46).
- 18) *Ibid.*, fol. 17 reverso (*Ibid.* p. 47).
- 19) *A study of history*, Oxford University Press, t. VII, B, table II, p. 770. "Los indoeuropeos se encontraron con civilizaciones superiores de tipo mediterráneo, donde era preponderante el culto któnico a la Madre tierra, por ello la asimilación (con los propios cultos uránicos)exigió mucho más esfuerzo especulativo lo que dio finalmente nacimiento a la filosofía (J. GOTEES, "L'evolution de la religion, en *Histoire des religions*, Bloud et Gay, Paris, s/f, t. V, p. 363). La historia de las religiones tiene mucho que aportar acerca del origen de la filosofía, "es el problema de la conciliación entre la trascendencia y la inmanencia del absoluto" (*Ibid.*, p. 359). Por el contrario, "los sacerdotes mexicanos habían alcanzado [...] una racionalización teológica mínima" (J. SOUSTELLE -R. AIGRAIN, "Les religions du Mexique", en *Ibid.*, t. V, p. 28). Véase mi obra *El humanismo helénico*, EUDEBA, Buenos Aires, 1975.
- 20) J. SOUSTELLE, "La religion des incas", en *Histoire générale des religions*, Quillet, París, t. I, 1948, p. 201. Sobre la existencia de un dios uránico creador en los pueblos primitivos, véase WILHELM SCHMIDT, *Ursprung und Werden der Religion. Theorien und Tatsachen*, Aschen-dorff, Münster, 1930.
- 21) El lago Titicaca era femenino; "la madre de los dioses" (Cfr. INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas*, I, XV, Universo, Lima, T. I, 1967, p. 48).
- 22) Entre los aztecas era igualmente en primavera cuando se efectuaban la mayor parte de los sacrificios, a fin de que la sangre ("el agua preciosa": *chalchihuatl*) revitalizara al dios del cielo diurno.
- 23) Los pueblos indoeuropeos y los griegos en particular, comprenden igualmente el ser como lo divino (*tò théion*), de allí que analógica-

mente la prehistoria amerindiana cumple la función que la cultura greco-romana cumplió con respecto a las cristiandades bizantino-Latina (en América Latina en cambio hablaremos de una Cristiandad colonial o dependiente). Dicho sea de paso, Hegel no dedica una sola palabra en su *Religions-philosophie* a América Latina (ni a las religiones amerindianas, ni a la Cristiandad colonial). ¡Una ausencia más!

- 24) BARTOLOME DE LAS CASAS, *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, BAE, Madrid, t. V, 1958, p. 142. El texto termina "Bailaron delante hasta que todos se cansaron; y después el señor Hatuey: Mira, como quiera que sea, si lo guardamos, para sacárnoslo al fin nos han de matar, echémoslo en este río. Todos votaron que así se hiciese, y así lo echaron en un río grande que allí estaba. Este cacique y señor anduvo siempre huyendo de los cristianos" (*Ibid.*).
- 25) "Los testimonios quechuas de la conquista", en *El reverso de la conquista*, colectado y comentado por M. LEON PORTILLA, Mortiz, México, 1974, p. 141 (texto de Guamán Poma). Atahualpa dice a los mensajeros enviados a los conquistadores "que se volviesen los cristianos a sus tierras y le dijo que le daría mucho oro y plata" (*Ibid.*, p. 140).
- 26) "La matanza del templo mayor", en *Ibid.*, p. 58 (texto del *Códice florentino* XII, XVI, de Sahagún).
- 27) "La versión cakchiquel de la conquista", en *Ibid.*, p. 104 (texto de las *Crónicas indígenas de Guatemala*, Ed. Universitaria, Guatemala, 1957).
- 28) Carta del nombrado fraile al Rey (*AGI, Justicia 1112; Cfr.* mi obra *El episcopado latinoamericano*, CIDOC, Cuernavaca, 1969, t. III, p. 64 y el t. V, 1970, pp. 193ss.).
- 29) M. LEON PORTILLA, *op. cit.*, p. 131. Guamán Poma explica "que por la riqueza envió el Emperador (al Perú) gobernadores y oidores, presidentes y obispos y sacerdotes y frailes y españoles y señoras... buscando cada uno sus ventajas... pidiéndoles oro y plata... (Los indios) se huían de los cristianos" (*op. cit.*, p. 150).
- 30) *Ibid.*, p. 169 (texto del INCA GARCILASO, *Historia General del Perú*).
- 31) Citado por A. BALLESTEROS BERRETTA, "Cristóbal Colón y el descubrimiento de América", en *Historia de América*, Salvat, Barcelona, t. IV, p. 540.
- 32) GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias*, t. III. p. 60.
- 33) *Ibid.*, t. VI, p. 61.
- 34) BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de América*, Austral, Buenos Aires, 1955, cap. 63, p 128
- 35) BARTOLOME DE LAS CASAS, *Historia de las Indias*, III, 146, t. II, p. 528 a.

- 36) *Ibid.*, cap. 65, p. 133.
- 37) GONZALO TENORIO, *Fructus immac.*, folio 629 reverso. (Véase mi artículo "Escatología latinoamericana I", en *América Latina: dependencia y liberación*, Fernando García Cambeiro, Buenos Aires, 1974, pp. 37 ss).
- 38) *Ibid.*, *Partus immac.*, folio 523.
- 39) Cita de R. RICARD, "Prophecy and Messianism in the works of Antonio de Vieira", en *The Americas* (Washington) XVII, 4 (1961), p. 359. Véase mi obra citada en *nota 37*, pp. 52-55.
- 40) OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*, *op. cit.*, pp. 90-91. "Gracias a la religión el orden colonial no es una mera superposición de nuevas formas históricas, sino un organismo viviente" (*Ibid.*, p. 92). "No por simple devoción o servilismo los indios llamaban *tata* a los misioneros y *madre* a la Virgen de Guadalupe" (*Ibid.*, p. 93).
- 41) Cit. JULIO C. CHAVES, *Tupac Amará*, Ed. Asunción, Buenos Aires, 1973, p. 73.
- 42) *Ibid.*, p. 80.
- 43) *Ibid.*, p. 96.
- 44) *Ibid.*, p. 143.
- 45) *Ibid.*, p. 147.
- 46) *Ibid.*, p. 115.
- 47) *Ibid.*, p. 114.
- 48) DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, *Facundo*, Losada, Buenos Aires, 1967, p. 108.
- 49) OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*, *op. cit.*, p. 112.
- 50) EDUARDO GALEANO, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1973, p. 207.
- 51) OCTAVIO PAZ, *op. cit.*, p. 120.
- 52) Poesía Popular dictada por Benedicto Lavallén (General Rodríguez, Provincia de Buenos Aires) titulada "El destino del hombre", en "*Cantares de la tradición oral bonaerense*", recogido por Juan Jesús Benítez, en *Revista del Instituto Nacional de la Tradición* (Buenos Aires) 1, 2 (1948), pp. 258-294. El sentido trágico queda indicado en aquello de que "Yo tuve un tiempo halagüeño... Cuando de repente un trueno,/ estrepitoso sonó,/ y me dijo en alta voz,/ hablándome con imperio,/ me dijo. 'Ya no hay remedio/ tu dicha finaliza'" (*Ibid.*).
- 53) JUAN A. CARRIZO, *Cancionero popular de Salta*, Universidad Nacional del Tucumán, Buenos Aires, 1933, p. 4.
- 54) *Ibid.*

- 55) JUAN A. CARRIZO, *El cristianismo en los cantares populares*, Violetto, Tucumán, 1934, p. 49
- 56) ERNESTO CARDENAL, *Salmos*, Lohlé, Buenos Aires, 1973, p. 64.
- 57) JOSE MARIA ARGUEDAS, *Los ríos profundos*, Losada, 1973, pp. 120-121. Las "chicheras" habíanse apropiado de lo suyo y distribuido entre el pueblo; el sacerdote exige que devuelvan lo arrebatado en el gesto de liberación para recibirlo después en estado de sumisión, opresión, paternalismo.
- 58) AUGUSTO ROA BASTOS, *Cuerpo presente*, Centro Editor, Buenos Aires, 1971, p. 56.
- 59) OCTAVIO PAZ, *op. cit.*, p. 75.
- 60) PABLO NERUDA, *Confieso que he vivido. Memorias*, Losada, Buenos Aires, 1974, p. 115.
- 61) *Ibid.*
- 62) "Todos los gatos son pardos", en *Los reinos originarios*, Barral, Barcelona, 1971, p. 74.
- 63) LEOPOLDO LUGONES, "La existencia de Dios", en *Filosoficula*. Centurión, Buenos Aires, 1948, p. 95.
- 64) "La muerte del diablo", en *op. cit.*, p. 54. Sobre temas de la arqueológica pueden todavía verse obras como las de ERNESTO SABATO, *Abaddón el exterminador*, Sudamericana, Buenos Aires, 1974; AUGUSTO ROA BASTOS, *El trueno entre tus hojas*, Losada, Buenos Aires, 1961, donde se dibuja la figura de aquel humilde personaje que exclama: "... Los oprimidos tienen derecho a la rebelión... - ¡Un perro subversivo! -ratificó con el mismo furor el jefe de la policía secreta..." (p. 30); CIRO ALEGRIA, *El mundo es ancho y ajeno*, Losada, Buenos Aires, 1973, en aquello de "San Isidro, a quien habían elegido santo patrón, dispuso otra cosa" (pp 50 ss.); o LEOPOLDO MARECHAL en sus obras *Adán Buenosayres*, Sudamericana, Buenos Aires, 1966, o en *El banquete de Severo Arcángelo*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970, o análisis críticos como el de RUBEN FLORIO, *Los ritos de iniciación en el Martín Fierro*, Mandala, Buenos Aires, 1972; etc., etc.
- 65) *Vorlesungen über die Philosophie der Religion (=Religions-philosophie)*, I, C. III; t XVI, pp. 236-237. Para una mínima bibliografía sobre este párrafo, véase la obra histórica de WILHEIM WEISCHEDEL, *Der Gott der Philosophen*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt, t. I-II, 1971-1973 (con bibliografía sobre cada filósofo, desde los presocráticos hasta Hegel, posthegelianos, Nietzsche, Heidegger); la interpretación de WALTER SCHULZ, *Der Gott der neuzeitlichen Metaphysik*, Neske, Pfullingen, 1957; sobre Hegel mismo, ALBERT CHAPPELLE, *Hegel et le religion*, Editions Universitaires, Paris, t. I-III, 1963-1971, y desde el clásico GEORG LASSON, *Einführung*, t. XII de las *Hegels Sämtliche Werke*, Meiner, Leipzig, 1930; o más reciente ERIC

SCHMIDT, *Hegels Systems der Theologie*, Gruyter, Berlin, 1974; MICHAEL THEUNISSEN, *Hegels Lehre vom absoluten Geist als theologisch-Politischer Traktat*, Gruyter, Berlin, 1970; y el *Hegel and the philosophy of religion*, de "The Wofford Symposium", Nijhoff, la Haya, 1970

- 66) "Dieses Verhältnis ist in *protestantischen* Staaten vorgekommen" (*Op. cit.*, p. 238). No olvidemos que esos Estados son el Imperio austro-húngaro y principalmente Inglaterra.
- 67) "Die Penaten sind die inneren... und wollende Göttliche" (*Rechtsphilosophie*, § 257, p. 398); "...das an und für sich seinde Göttliche und dessen absolute Autorität und Majestät" (*Ibid.*, §258, p. 400); "die Idee des Staats... d.h. nach seiner Allgemeinheit und Göttlichkeit" (*Ibid.*, § 260, p. 407); Cfr. FRANZ GREGOIRE, *Etudes hégéliennes*, Nauwelaerts, Paris, 1958, pp. 330 ss. : " L 'Etat divin".
- 68) En su obra *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift* (el *Poscriptum* de la edición francesa), Gyldendal, Kobenhavn, t. I-II, 1962, nos dice claramente "El problema objetivo sería entonces la verdad del cristianismo; el problema subjetivo la relación del individuo al cristianismo" (t. I, p. 8). La realidad objetiva, la "costumbre histórica" (*historische Costume*) (p. 9) que se llama "cristianismo" (*Christendom*), y que entra en una visión "histórico-mundial" (*Verdenshistorische*) (p. 139) -lo que hemos denominado la *Cristiandad*- El problema subjetivo es el compromiso personal ante las estructuras dadas Kierkegaard indica el problema pero lo resuelve inadecuadamente, como veremos en el § 69. Cfr. KARL LOEWITH, *Von Hegel zu Nietzsche*, Kohlhammer, Stuttgart, 1964, pp. 350 ss.: "Das Problem der Christlichkeit".
- 69) Cabe destacarse los trabajos programáticos de JUAN C. SCANNONE, "Ausencia y presencia de Dios en el pensar hoy", en *Ilo. Congreso nacional de filosofía. Actas*, Sudamericana, Buenos Aires, 1973, t. I, pp. 662-668; y del mismo autor "Trascendencia, praxis liberadora y lenguaje", en *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Bonum, Buenos Aires, 1974, pp 245-269; y especialmente "El itinerario filosófico hacia el Dios vivo... Relectura desde la situación latinoamericana", en *Stromata* XXX, 3 (1974), pp, 231-256.
- 70) *Religionsphilosophie* (trad. franc., Gibelin, Vrin, Paris, 1959, t. I, p., 16). Leibniz llamó a este momento de la filosofía la *Teodisea* (el título dado en 1710 era "Essais de théodicée sur la bonté de Dieu, la liberté de l'homme et l'origine du mal"), que significa "justificación de Dios" (*theoû dike*). Por su parte, Baumgarten en su *Metaphysica* tiene una parte denominada "Theologia naturalis" (Pars IV, §800 ss., Hermann, Hale, ed. 8a., 1979, pp. 329 ss.), donde define a Dios como "ens perfectissimum" (*Ibid.*, § 803, p. 330) Wolff denomina uno de sus tratados *Theologia naturalis*. Para un "estado de la cuestión", consúltese los artículos *Gott*, *Gottesbeweis*, etc., en *Historisches Wörterbuch*

der Philosophie, ed. por J. Ritter, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, t. III, 1974, pp. 722-846.

- 71) MAURICE BLONDEL, *L'action (1893)*, PUF, Paris, 1950, p. 321
Cfr. Horkheimer, "Theismus-Atheismus", en *Zengrisse. Theodor Adorno*, Frankfurt, 1965
- 72) Para una introducción, véase HEINRICH SCHOLZ, *Religions-philosophie*, Gruyter, Berlin, 1974; ULRICH MANN, *Einführung in die Religionsphilosophie*, Wissensch. Buchgesellschaft, Darmstadt, 1970; J. GOMEZ CAFARENA -JUAN M. VELAZCO, *Filosofía de la religión*, Revista de Occidente, Madrid, 1973; Ampliar con C. FABRO, GIRARDI, D. JANET, etc., y disputas sobre "la muerte de Dios".
Consúltese la *International Journal for philosophy of religion*, editor E.H. Henderson (La Haya) 1 (1970) y ss.
- 73) *Op. Cit.*, ed cast., pp 15-16. Véase mi obra *Método para una filosofía de la liberación*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1974, pp. 92-103.
W. SCHULZ, *op. cit.*, p. 20 (citado de la obra *De visione Dei*, 1953, cap. V). Otto, *Das Heilige. Ueber des Irrationale in der Idee des gottlichen und sein Verhältnis zum rationalen*, Beck, München, 1963. Para Otto tanto, el "sentimiento creatural" (Kreaturgefühl) o la "categoría a priori" ante lo santo, lo numinoso, el *Mysterium tremendum*, lo fascinante o "extraordinario o *sanctum* es al fin una *posición del sujeto*. Se trata de lo santo "als einer Kategorie des vernunftigen Geistes a priori" (p. 202). También es subjetual la posición de FRIEDRICH SCHLEIERMACHER, *Ueber die Religion*, Reclam, Stuttgart, 1969, con su "sentimiento" (*Gefühl*) religioso específico (p.e., p. 199).
- 74) En su obra *Formas de vida*, ed. castellana, Revista de Occidente, Madrid, 1966, nos propone una descripción del "hombre religioso" (pp. 286 ss.), donde lo que importa es "la experiencia suprema personal de valor" (p. 288).
- 75) "... nur ganz etwas Subjektives" (*Religionsphilosophie*, 1, B; t. XVI, p. 102), o "die subjektive Seite" (*Ibid.*, I, B. II, p. 115).
- 76) *Ibid.*, p. 115 "Das zweite ist die objektive Seite".
- 77) *Identität und Differenz*, Neske, Pfullingen, 1957, pp. 31 ss. Recuérdese que ese trabajo heideggeriano es una reflexión a partir de Hegel. "... Ante ese Dios no puede el hombre ni orar ni puede ofrecerle sacrificio... no puede ante un tal Dios tocar música ni danzar". (p. 64). Cfr. J.C. SCANNONE, "Dios en el pensamiento de Heidegger", en *Stromata*, 25 (1969) pp. 63-77: "Dios no es ni un *objeto* del pensamiento... ni tampoco el acto mismo del pensar" (p. 11). Véase todavía ODETTE LAFFOUCRIERE, *Le destin de la pensée et 'La morte de Dieu' selon Heidegger*, Nijhoff, La Haya, 1968.
- 78) Si debiéramos efectuar un cuadro cronológico de las investigaciones de Hegel sobre la religión indicaríamos al menos las obras siguientes:
1. *En la prehistoria del sistema*

1. Estudios teológicos en Tübingen (1788- 1793).
2. *Religión popular y cristianismo* (desde 1793), En Berna 1793-1796
3. *La positividad de la religión cristiana* (1795-6).
4. *Esbozos sobre religión y amor* (1797-8). En Frankfurt 1797-1800
5. *El espíritu del cristianismo y su destino* (1798-1800).

II. En el momento propedéutico del sistema

6. *Fe y razón* (1802). En Jena 1801-1806.
7. "Cuaderno de Jena", *Geistesphilosophie*, III, C: "Kunst, Religion und Philosophie" (1803-1806)
8. "Metafísica de Jena", *Der absolute Geist* (Idem).
9. *Fenomenología del Espíritu* (1806-7), *CC Die Religion*. En Bamberg 1806-1808.

III. En el sistema definitivo

10. "Escritos de Nürenberg", En la "Enciclopedia filosófica" (1808 ss.), III, II, 207 ss.; "Doctrina de la religión" (1810 ss.) §71 ss. idem en 1811-13.
11. *Ciencia de la lógica* (1812-6), conceptos tales como Sein-Nichts, ..., *Unendlichkeit, Identität, Grund, Absolute, die absolute Idee*. En Nürenberg 1808-1816.
12. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* (1817) (III, III, B, § 564-571. En Heidelberg (1816-18).
13. *Filosofía del derecho* (1821), § 270. En Berlín 1818-1831.
14. Sobre la filosofía de la religión de Hinrichs (1822).
15. Lecciones sobre la filosofía de la religión (1821-31).
Fueron las lecciones de los semestres de verano de 1821, 24, 27 y 31, más el de 1829 sobre las pruebas de la existencia de Dios, publicadas por Marheineke (1832), corregida por Bauer (1840) y por último por Lasson (1925-29), pero no escritas por Hegel mismo tal como han sido editadas.

⁷⁹⁾ En esta obra Kant trata muy especialmente el tema de la religión I, II, 2, v. "Das Dasein Gottes als ein Postulat..." (A 223 ss.), como salida a la imposibilidad de demostrar la existencia del ente supremo o Dios (Cfr. *Kritik der reinen Vernunft*, A 452-461, B 480-490: la cuarta antinomia, y A 567 ss, B 595 ss., sobre la indicada imposibilidad de demostrar a Dios). En definitiva, Kant afirma a Dios sólo como condición de posibilidad del "bien supremo" (coincidencia de la virtud y la felicidad) que se cumple en el "Reino de Dios" (*Reich Gottes*; p. V A 232). "De esta suerte, la ley moral conduce, a través del concepto de bien supremo como objeto y meta final de la razón práctica pura, a la religión" (*Ibid.*, A 233).

⁸⁰⁾ Esta obra tardía, del 1793, impresiona profundamente a Hegel. Kant nos dice, como en la *KpV*, que "la religión es el conocimiento de todos nuestros deberes como mandamientos divinos" (*Die Religion innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft*, A 215-216, B 229-230). Pero debe

tenerse en cuenta que esos mandamientos son portados por una comunidad histórica: "Una comunidad ética bajo la legislación moral divina es una iglesia, que, en cuanto que no es ningún objeto de una experiencia posible, se llama la *Iglesia invisible*" (*Ibid.*, A 134, B 142). Por ello "la historia universal de la Iglesia, en cuanto debe constituir un sistema, no podemos empezarla de otro modo que desde el origen del Cristianismo" (*Ibid.*, A 180, B 190).

- 81) *Hegels Briefe*, Ed. Hoffmeister, Meiner, Hamburg, t. I, 1952, p. 18. véase el texto kantiano indicado en la nota anterior.
- 82) Véase lo que hemos escrito en *Método para una filosofía de la liberación*, *op.cit.*, § 11, pp. 64-71.
- 83) *Werke*, t. II, p. 287.
- 84) F.H. JACOBI, *Werke*, Ed. G. Fleischer, Leipzig, t. I-VI, 1812-1819, t. III, p. 49.
- 85) *Glauben und Wissen*, p. 411.
- 86) *Jenaer Realphilosophie*, Ed. Hoffmeister, Meiner, Hamburg, 1969, p. 266. Y agrega "...La naturaleza divina no es otra que la humana (*Die göttliche Natur ist nicht eine andere als die menschliche*)" (*Ibid.*).
- 87) *CC. Die Religion*, Ed. Hoffmeister, p. 473.
- 88) *Ibid.*, p. 476.
- 89) *Ibid.*, p. 528. En la última parte de la *Phaenomenologie (DD. Das absolute Wissen)*, indica ya que, de todas maneras, la religión no supera el modo representativo del entendimiento (es decir, no alcanza "el saber" de la razón) por lo que "el contenido del representar (*der Inhalt des Vorstellens*) es el espíritu absoluto", pero no es todavía el saber del mismo acto del saber que se sabe a sí mismo. Se trata todavía de la fe, aunque ya no sea "la fe del mundo de la cultura" (*Ibid.*, p. 377) no es todavía el "saber absoluto". La religión es el último peldaño hacia la filosofía. Se trata de una ontología cerrada, de un racionalismo sin exterioridad.
- 90) *Systemfragment von 1800*, t. I, p. 421.
- 91) Si se leen las *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*, puede verse como Hegel comprende rápidamente la identidad entre ser, fundamento y divinidad y *nous* para los presocráticos (*Cfr.* t. XVIII, pp. 189 ss.; "Von Thales bis Aristoteles"). Hegel nos recuerda que ya Tales "llamó Dios a la razón del mundo (*noûn toû kosmoû theón*)" (*Ibid.*, p. 207). Para un estudio actual sigue siendo importante la obra de W. JAEGER. *La teología de los primeros filósofos griegos*, trad. cast. FCE, México, 1952.
- 92) HEGEL, *op. cit.*, p. 286, citando al poema de Parménides (Fragm. B 1; Diels-Kranz, I, p. 228). Véase en Diels-Kranz, *theós*, t. III, pp. 204-208.

- 93) HEGEL, *op. cit.*, p. 289. Es aquí donde efectúa una relación entre Parménides y Spinoza, comentando aquello de que "el ser es y la nada nada es", nos dice: "en la nada se encuentra la negación universal, la forma concreta del límite, la finitud, lo delimitado: *omnis determinatio est negatio* es el principio de Spinoza" (p. 288). Hegel tendrá sin embargo, mayor aprecio todavía por Heráclito: con Heráclito -nos dice- "hemos llegado a tierra; no hay ningún fragmento de Heráclito que no haya yo tomado en mi *Lógica*" (p. 320).
- 94) XII, 7, 1072 b 18-30.
- 95) *Eneada* V, 2, 11; Ed. Belles Lettres, París, 1931, p. 33. No sería difícil mostrar que tanto Aristóteles, con respecto a la *pólis*, y Plotino, en referencia a Roma *urbs orbis*, justifican ontológicamente la divinidad del orden político imperante, ya que es la *pólis* o el imperio el en donde se rinde culto a los dioses, y los filósofos, si se retiran de la ciudad no para ponerla en cuestión sino para alcanzar la "felicidad divina de la teoría" sin conflicto con la política.
- 96) *Cfr.* HEGEL, *Vorl. über d. Geschichte der Phil.*, II, II, B, 1, a. Anselmus (t. XIX, p. 554), donde prácticamente sólo se ocupa de la demostración ontológica. Por nuestra parte indicaremos que la prueba "ontológica" se transforma en la prueba propiamente dicha cuando se parte del ser unívoco como fundamento (aun las pruebas llamadas "cosmológicas" e incluso la "ética" -a la manera kantiana- parten en último término de la aprioridad del ser: los entes en su totalidad, la "naturaleza", son un momento *interno* del "mundo", tal como lo definimos en el *capítulo I* de esta ética). El interiorismo agustiniano (que pierde en parte la originalidad de la exterioridad meta-física) da pie a Anselmo y Descartes, y de allí a Kant y Hegel. Zubiri ha realizado una buena crítica al *punto de partida y de llegada* aun de las pruebas "cosmológicas", indicando que dicho *punto de partida* no es un "hecho" propiamente dicho (*Cfr.* cursos inéditos sobre la religación teológica, como parte de una antropología del filósofo español).
- 97) Sobre el tema véase la obra de DIETER HENRICH, *Der ontologische Gottesbeweis*, Mohr, Tübingen, 1960, para Descartes pp. 10 ss; para Hegel pp. 189 ss. El autor muestra que el argumento ontológico fue para el idealismo la fundamentación no sólo de Dios sino de "la filosofía en cuanto tal" (p. 191). En otra línea consúltese JACQUES ROLLAND DE RENEVILLE, *Aventure de l'Absolut*, Nijhoff, La Haya, 1972, pp. 47 ss. Por su parte, E. LEVINAS, *Totalité et Infini*, pp. 58 ss., piensa poder mostrar el ámbito de exterioridad desde la idea de infinito en Descartes. Hegel trata igualmente la cuestión (*Vorl. über d. Gesch. d. Phil.*, III, II, 1, A, 1. Descartes, t. XX, pp. 140 ss.).
- 98) *Méditation touchant la première philosophie*, I, Ed. Pléiade, p. 271.
- 99) *Discours de la méthode*, IV; p. 147.
- 100) W. SCHULZ, *op. cit.*, ed. cast., p. 38. "En el Discurso del método resume Descartes en una frase el sentido de toda su argumentación: "si

yo pudiera -dice- fundamentar en mi propio ser la idea de lo perfecto, que tengo en mí, entonces sería Dios, es decir, sería capaz de negar inmediatamente mi finitud" (*Ibid.*). ¡Esto es lo que hará Hegel!

- 101) *Méditation IV*, p. 301.
- 102) *Ibid.*
- 103) *Ethica*, I, del. 1; ed. cast. de Cohan, FCE, México 1958, p. 11.
- 104) *Ethica*, V. prop. 36; p. 266. Compárense estas fórmulas con las que expone después en Hegel (*Cfr. Vorl. ü. d. Gesch. d. Phil., Ibid.*; t. XX, pp. 157 ss.).
- 105) *cfr.* mi obra *El dualismo en la antropología de la cristiandad*, Guadalupe, Buenos Aires, 1974, § 58, pp. 188-191. Es evidente que deberíamos pensar en Plotino y Proclo, como los antecedentes griegos de esta tradición (*Ibid.*, §§ 42-45, pp. 137 ss.).
- 106) *Cfr.* Mi artículo "De la secularización al secularismo de la ciencia", en *Concilium* (Madrid) 47 (1969) pp. 101-104, y mi obra *Método para una filosofía de la liberación, op. cit.*, pp. 95-99.
- 107) El llamado "deísmo" tiene ya en Herbert de Cherbury (1582-1648) un privilegiado representante, con su obra *De Veritate*, publicada en Londres en 1645. En esta tradición debe inscribirse a Th. Hobbes, R. Cudworth, J. Locke, J. Glanvill, Ch. Blount, A. Shaftesbury, Fr. Hutcheson, y el mismo G. Berkeley, en Inglaterra. En Francia debe pensarse en un O. Oiderot, J. L. d' Alambert, Ch. Montesquieu, y Rousseau (con u famosa "Profession de foi du vicaire savoyard", en *Emile*, Garnier, Paris, 1964, pp. 320 ss.), o Voltaire (para un resumen véase el art. cit. *Gott*, en *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, t. 3, pp. 767 ss., o la obra de W. Weischedel).
- 108) *Cfr.* MICHAEL THEUNISSEN, *Hegels Lehre vom absoluten Geist, op. Cit.*, pp. 216 ss.
- 109) *Cfr.* ALBERT CHAPELLE, *Hegel et la religion*, t. I, especialmente.
- 110) Véase en A. CHAPELLE, *op. cit.*, la cuestión de la teología *ascética* de la *Phaenomenologie*, la teología *positiva* de las *Vorlesungen*, y la teología *especulativa* de la *Enzyklopaedie* (t. III, 1971, pp. 47 ss.). Con respecto a los "tres silogismos" (*op. cit.*, t. III, pp. 90 ss.), véase una crítica en M. THEUNISSEN, *op. cit.*, pp. 254 ss., además consúltese CLAUDE BRUAIRE, *Logique et religion chrétienne dans la philosophie de Hegel*, Paris, 1964.
- 111) T.X., p. 374.
- 112) *Ibid.*, § 568, p. 376.
- 113) *Ibid.*, § 570, p. 376.
- 114) *Ibid.*, § 571, p. 377.
- 115) *Ibid.*, § 565, p. 374.

- ¹¹⁶⁾ *Religionsphilosophie*, 1, C, I; t. XVI, p. 212.
- ¹¹⁷⁾ *Ibid.*, p. 210.
- ¹¹⁸⁾ *Ibid.*, p. 203.
- ¹¹⁹⁾ *Ibid.*, p. 237.
- ¹²⁰⁾ En las *Vorl. über die Philosophie d. Geschichte*, Hegel escribe sobre el Africa central como de un país de altas mesetas y montes desconocidos casi del todo para nosotros (t. XII, p. 120). Es a esta Africa a la que le va a destinar ser el lugar preferente de la "religión natural", la hechicería, la magia (*Die Zauberei*). Para Hegel un pueblo entra en la historia cuando tiene capacidad para organizar un Estado, por ello comienza su descripción (ideológica) del Extremo Oriente con la China. En cambio, la religión es anterior al Estado, porque "la religión es el ámbito en el cual un pueblo se da la definición de aquello que tiene por lo verdadero [...]. Es por ello que el Estado se funda en la religión" (*Ibid.*, p. 701. Africa no organizó Estado pero tuvo religión.
- ¹²¹⁾ *Ibid.*, p. 540.
- ¹²²⁾ En las *Vorl. über die Aesthetik* puede observarse el mismo esquema histórico: se parte del arte simbólico de Zoroastro, y después de los hindúes y egipcios, para remontar a griegos y romanos y culminar con Europa y su arte "romántico", aunque la perfección de la belleza sensible se sitúa entre los griegos.
- ¹²³⁾ Es en la tradicional exposición de la historia de la filosofía presocráticos, Platón, Aristóteles, el pensar helenístico, medieval, preponderantemente latino-germánico, y la modernidad desde Descartes) que se encubre una ideológica europeocéntrica de la historia de la filosofía. En nuestro trabajo sobre *El humanismo semita*, Eudeba, Buenos Aires, 1974, hemos querido romper con una visión lineal, clásico greco-romana. Una historia de la filosofía desde América Latina exige reformular el esquema mismo de la historia de la filosofía.
- ¹²⁴⁾ La primera definición véase en *Religionsphilosophie* II, Einleitung t. XVI, p. 254; la exposición completa en pp. 259-442.
- ¹²⁵⁾ *Rechtsphilosophie* § 270, p. 428.
- ¹²⁶⁾ *Religionsphilosophie*, II, II, t. XVII, pp. 9-184.
- ¹²⁷⁾ *Ibid.*, p. 54.
- ¹²⁸⁾ *Ibid.*, pp. 56 ss. A tal punto no comprendió Hegel la meta-física de la creación que no tuvo inconveniente de colocar a la eternidad del unívoco ser griego como *fýsis* como un grado superior de religiosidad y culto. Hegel usa frecuentemente la fórmula "de la nada" (*aus Nichts*), pero la nada es la "indeterminación" (*Unterschiedslosigkeit*) (*Ibid.*, p. 55) abstracta del ser todavía en-sí. La escisión originaria por autodeterminación es lo que se denomina creación (*Schopfung*), con lo cual, de todas maneras, se produce la "desdivinización" (*entgötterung*) de la

naturaleza el sujeto individual se enfrenta a Dios como su fundamento (*ontológico*: ¡he allí el error fundamental!).

- ¹²⁹⁾ *Ibid.*, p. 87.
- ¹³⁰⁾ *Ibid.*, p. 86. Sobre este tema véase lo que hemos ya escrito en "Universalismo y misión en los poemas del Siervo de Yahvé", en *El humanismo semita, op. cit.*, pp. 127-170. La incompreensión en Hegel de la originalidad del pensamiento semita es determinante para toda su ontología y para el destino final de la filosofía europea de los siglos XIX y XX. Desde su juventud planteó mal la cuestión: puede observarse siempre una interpretación montañista del Antiguo Testamento, en el sentido de situar al Dios de los judíos, como para los gnósticos, como un Padre duro, poderoso, justiciero, castrador.
- ¹³¹⁾ *Ibid.*, p. 126.
- ¹³²⁾ *Ibid.*, pp. 155 ss.
- ¹³³⁾ *Ibid.*, p. 174.
- ¹³⁴⁾ *Ibid.*, p. 161.
- ¹³⁵⁾ *Ibid.*, pp. 185 ss.
- ¹³⁶⁾ Se trata del "Reino del Padre (*das Reich des Vaters*)" (*Ibid.*, pp. 218-240). En Dios acontece la "escisión absoluta (*absolute Divergenz*)" donde reside la vida de la trinidad (*Dreieinigkeit*) (pp 220 ss.). "El primero es el Padre, *das on* [en griego]... como abismal (*Abgrund*)" (p. 238). Aclara que "Jacobo Boehme explicó el misterio de la Trinidad de otro modo" (p. 240).
- ¹³⁷⁾ Es el "Reino del Hijo (*das Reich des Sohnes*)" (*Ibid.*, pp. 241-298).
- ¹³⁸⁾ *Ibid.*, p. 214. El tercer momento en el "Reino del Espíritu (*Reich des Geistes*)" (pp. 299-441).
- ¹³⁹⁾ *Enzyklopaedie* § 568, p. 375.
- ¹⁴⁰⁾ *Religionsphilosophie*, t. XVII, pp. 251 ss. Véase lo dicho en los §§ 20 y 21 de esta ética, tomo II. pp. 13 ss.
- ¹⁴¹⁾ *Enzyklopaedie* § 568, p. 375. *Religionsphilosophie*, t. XVII, pp.
- ¹⁴²⁾ *Religionsphilosophie*, p. 273. El poema de Schiller puede comprobarse que Hegel lo sabía de memoria, pero le introducía variaciones (véase las últimas líneas de la *Phaenomenologie* donde los cita nuevamente.
- ¹⁴³⁾ *Religionsphilosophie*, p. 291. La expresión aparece frecuentemente en la obra de Hegel; p.e. en *Glauben und Wissen*, se dice que "el sentimiento sobre el cual reposa la religión moderna es el sentimiento que Dios mismo ha muerto (*Gott selbst ist tot*)" (T. II, p. 432). Es aquí donde se habla del "Viernes Santo especulativo" (*Ibid.*, p. 432). En la *Phaenomenologie* indica que "Dios mismo ha muerto" (p. 546), es decir, muere su determinación, y como la determinación es muerte: muere la muerte. Antes había escrito. "Dios ha muerto" (p. 523).

- 144) *Religionsphilosophie*, p. 286.
- 145) *Rechtsphilosophie* § 270, p. 428.
- 146) *Vorl. ü. d. Phil. der Geschichte*, III, III, II; t. XII, p. 397.
- 147) *Ibid.*, III, p. 400. Es verdad que para Hegel el Imperio bizantino fue sólo el momento *abstracto* de la religión cristiana.
- 148) *Ibid.*, IV, p. 413.
- 149) *Ibid.*, p. 415.
- 150) *Ibid.*, p. 413-414. No nos olvidemos, y tal como lo hemos repetido frecuentemente, que son Inglaterra ("... *die Missionarien der Zivilisation*"; *Ibid.*, p. 538), Austria y Alemania la culminación del espíritu de la Reforma que es, para Hegel, la etapa última del espíritu cristiano. "Gracias a la iglesia protestante tuvo lugar la conciliación de la religión con el derecho" (léase. Estado) (*Ibid.*, p. 539).
- 151) *Rechtsphilosophie* § 257, p. 400.
- 152) Trad. cast., Lautaro, Buenos Aires, 1946. Sobre el materialismo véase la obra de A. LANGE, *Historia del materialismo*, trad. cast., Lautaro, Buenos Aires, t. I-II, 1946, o las obras sobre el ateísmo citadas en *nota 68*. Sobre el tema algo hemos dicho en *Método para una filosofía de la liberación, op. cit.*, § 9, pp. 54-56. No debemos olvidar que Hegel planteará la cuestión de la "Naturaleza" en toda la Segunda parte de la *Enzyklopaedie* § § 245 ss., donde dice que "la Naturaleza (*Natur*) debe ser considerada como un sistema con diversos grados" (§ 249; t. IX, p. 31).
- 153) HOLBACH, *op. cit.*, p. 15. "El universo, este vasto conjunto de todo cuanto existe, no nos ofrece por todas partes más que materia y movimiento; todo él no ofrece a la vista más que una cadena inmensa e ininterrumpida de causas y efectos" (p. 20).
- 154) *Ibid.*, p. 30.
- 155) *Ibid.*, p. 49. En nota agrega. "Si alguien nos pregunta cómo y por qué existe la materia, le responderemos que ella existe necesariamente, es decir, porque contiene en sí misma la razón suficiente de su existencia".
- 156) ENGELS, F., *Dialektik der Natur*, Dietz, Berlin, 1971, p. 28. Véase el texto íntegramente citado en esta *ética*, t. II, nota 150, pp. 209-210.
- 157) *Ibid.*, p. 28. Véase CLAUDE TRESMONTANT, *Los problemas del ateísmo*, trad. cast., Herder, Barcelona, 1974, pp. 162 ss. Pensamos, sin embargo, que este autor francés, igual que los nombrados en *nota 107*, entran por la vertiente del "falso problema" del ateísmo. Aceptan como ateos a panteístas. Tresmontant plantea exactamente la cuestión en el capítulo sobre "Las causas políticas del ateísmo" (pp. 332 ss.), pero abandona la cuestión demasiado pronto "por ser, a sus ojos, por demás conocidas". Muestra cómo un Charles Maurras, reaccionario de derecha,

toma la actitud revolucionaria de los profetas de Israel (pp. 333-334), y cómo un P.J. Proudhon, por el contrario, critica a la Iglesia por justas razones "Si la Iglesia hubiera abrazado resueltamente la causa de la justicia, hubiera sido siempre la reina... ¿Por qué, Esposa de Cristo, redentor de los proletarios, haz hecho pacto con los enemigos de Cristo, explotadores del proletariado?" (*De la justice*, II, p. 135; cit. Tresmontat, *op. cit.*, p. 330).

- 158) *Cfr.* cap. IV de esta *ética* (t. II, pp. 13 ss.). Sobre lo que sea, pro-yecto, com-prensión, véase el *cap.* I (t.I, pp. 33 ss.).
- 159) "La perfección del espíritu consiste en *saber* completamente lo que *él es*, su substancia" (HEGEL, *Phaenomenologie*, p. 563). "la última figura del espíritu [más allá de la religión] da al espíritu su completo y verdadero *contenido*, al mismo tiempo, la forma [ahora el saber y no ya la fe] del sí mismo y que, con ello, realiza su concepto... es el saber absoluto; es el espíritu que se sabe en la figura de espíritu o el saber conceptual [...]. La verdad es el contenido, que en la religión es todavía desigual a su certeza [...] Es la ciencia" (*Ibid.*, p. 583). Paradójicamente es también la "ciencia" lo más apreciado por Holbach. Engels y la ideología de la burocracia rusa. Por supuesto, es igualmente lo más apreciado en el "culto a la inteligencia" de los analistas de la CIA, como lo muestra VICTOR MARCHETTI, "La vida íntima de la CIA", en *La opinión* (Buenos Aires) 6 de abril (1975), boletín cultural, pp. 1-5. CIA significa. "Central *intelligence* agency".
- 160) *Cfr.* *Objekte des Fetischismus*, editado por J. B. Pontalis, Suhrkamp, Frankfurt, 1972. Charles de Brosses usó la palabra ya en 1760 en su obra *Du culte des dieux fétiches*.
- 161) "El fetiche es el sustituto del falo para la mujer" (S. FREUD, "Fetichismus", en *op. cit.*, Ed. Pontalis, p. 25). Es decir, el fetichismo incluye una actitud patológica y un acto de representación encubridora por la que se sublima la carencia.
- 162) Con Ilich podría denominarse la "escolaridad" (*Cfr. cap. VIII*, § 51, t. III de esta *ética*).
- 163) En *Das Kapital* Marx describe "el carácter fetichista (*Fetischcharacter*) de la mercancía y su secreto" (I, I, 1, 4; Ullstein Buch, Frankfurt, t. I, 1969, p. 50). "El dinero posee la propiedad de comprarlo todo... Es la divinidad visible... Es la prostituta universal... Es la fuerza divina del dinero" (MARX, *Oekonomisch-philosophische Manuskripte* (Mss. del 44), I; en *Karl Marx frühe Schriften, Werke*, Wissenschaft. Buchgesell., Darmstadt, t. I, 1971, p. 561).
- 164) STANLEY GERR, "language and Science", en *Philosophy Of Science*, abril (1942) p. 156.
- 165) ROLAND BARTHES, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, París, 1953, p. 37.

- 166) H. MARCUSE. *El hombre unidimensional*, trad. cast. Mortiz. México. 1969. p. 122. Es evidente que los medios de comunicación colectiva tienen igualmente un carácter fetichista. "toda la comunicación tiene un carácter hipnótico" (*Ibid.*, p. 111).
- 167) Cfr. ARNOLD GEHLEN, *Urmensch und Spätkultur*, Athenäum, Frankfurt, 1956, en el § 45. "Magia en las culturas superiores" (pp. 243 ss.).
- 168) *Historia delas indias*, III. cap. 79; t. II, p. 356.
- 169) *La violence et le sacré*, Grasset. Paris, 1972, p. 52.
- 170) *Ibid.*, p. 21.
- 171) *Ibid.*, p. 443.
- 172) Véase lo que hemos escrito al respecto en el *cap. VI*, § 36, de esta *ética* (t. II, pp. 157-161), y en *Método para una filosofía de la liberación*, *op. cit.*, § § 17 -20, pp. 116-155, donde hemos expuesto lo esencial de la cuestión. Cfr. HANS CZUMA, *Der Philosophische Standpunkt in Schellings Philosophie der Mythologie und Offenbarung*, Universität Innsbruck, 1969; w. SCHULZ. *Die Vollendung des Deutschen Idealismus in der Spätphilosophie Schelling*, Stuttgart, 1955; HANS MICHAEL BAUMGARTNER, *Schelling*, K. Albert, Freiburg, 1975.
- 173) *Grundsätze der Philosophie der Zukunft* (1843), § 52. en *Sämtliche Werke*, Ed. W. Bolin-F. Jodl. Frommann, Stuttgart, 1960, t. II. p. 315. "Feuerbach es el primero -dice Ricoeur- que ha dicho y visto que el hombre se vaciaba a sí mismo en el absoluto [fetichizado], que el absoluto es como una pérdida de substancia y que la tarea del hombre es la de reapropiar su propia substancia, de interrumpir esta hemorragia de substancia en lo sagrado" ("La critique de la religion". en *Bulletin du Centre Protestant à l'Etranger*, 16 (1964) pp. 10-12 Cfr. MARCEL XHAUFFLAIRE, *Feuerbach et la théologie de la sécularisation*, Cerf, Paris, 1970.
- 174) *op. cit.*, § 61, p. 318.
- 175) *Afsluttende unidenskabelig Lfterskrift*, t. I, p. 110.
- 176) *Ibid.*, p. 331.
- 177) *Ibid.*, p. 350
- 178) *Philosophie de la misère*, Union générale d'Editions, Paris, 1964, p. 25. Cfr. H. DE LUBAC, *Proudhon y el cristianismo*, Zyx, Madrid, 1965.
- 179) *Religion der Vernunft*, Melzer. Köln, 1959, pp. 29 y 26-27. "Sería conveniente considerar si no es por el descubrimiento del dolor del Otro que ese Otro desde un *él* se transforma en un *tú*" (*Ibid.*, p. 19). "El pobre se presenta como el representante de la infelicidad humana" (p. 155). "El auténtico sentido del concepto de creación monoteísta resi-

de en la ética" (p. 77). "La devoción de la plegaria es la esencia de la religión" (p. 463).

- 180) *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie*, Einleitung, en *Frühe Schriften*, t. I, p 488.
- 181) Se usa el verbo *machen*, en latín *facere*, de donde viene la palabra "fetiché": "Hizo una imagen en forma de becerro de oro batido" (*Exodo* 32, 4). Los fetiches están "hechos" con la mano de los hombres "Tienen boca y no hablan, ojos y no ven, orejas y no oyen, manos y no palpan, pies y no caminan" (*Salmo* 113, 4-8). Véase mi trabajo "El ateísmo de los profetas y de Marx"
- 182) K. MARX, *op. cit.*, p. 488
- 183) *Idem.*, *Oekonomisch-philosophische Manuskripte* (Mss del 44) I; ed cit. t. I, p. 607.
- 184) *Sämtliche Werke*, t. V, p 163 (ed. Kröner, Stuttgart, t. I-XII, 1964-1965). Lo mismo podría decirse de la frase "¡Gott tot ist!" de *Also sprach Zarathustra* § 2.
- 185) Cfr. MARTIN HEIDEGGER, *Nietzsche*, Neske, Pfullingen, 1961, t. II, pp. 31-256.
- 186) Nuestro propósito aquí no es desarrollar argumentaciones que muestren la imposibilidad de pensar el panteísmo (para ello consúltese la obra de CLAUDE TRESMONTANT, *Comment se pose aujourd'hui le problème de l'existence de Dieu*, Seuil, París, 1966, desde la física, astronomía, biología y antropología contemporánea) o el ateísmo radical o de toda divinidad (*Idem.*, *Les problèmes de L'Athéisme*, Seuil, París, 1972), sino más bien mostrar la imposibilidad de la liberación (como praxis histórica o discurso filosófico) si el dios-fetiché, el panteísmo, el "ser es eterno" (de griegos y ontólogos aun latinoamericanos) fueran reales. Si sólo el ser es, también la injusticia sería divina y necesaria: ¡toda liberación sería imposible!, al menos la que dependa de la libre opción del revolucionario.
- 187) Véase lo que hemos dicho sobre la *nada* en esta *ética*, t. I, p. 125, p. 138; t. II, pp. 90-94.
- 188) En la *Subida del monte Carmelo* hay al comienzo una representación figurada donde se coloca esta composición poética "Modo de tener al todo./ Para venir a saberlo todo/ no quieras saber algo en nada./ Para venir a gustar lo todo/ no quieras gustar algo en nada/ Para venir a poseerlo todo/ no quieras poseer algo en nada/ Para venir a serlo todo/ no quieras ser algo en nada". (*Obras de San Juan de la Cruz*, Poblet, Buenos Aires, 1944, t. I, p. 2). La salida del alma de la casa ("... Estando ya mi casa sosegada") explica bien el ir más allá de la Totalidad establecida "En una noche oscura..." (*Ibid.*, p. 4).
- 189) El Abbé Meslier, que plantea en pleno siglo XVIII el problema del ateísmo como crítica social en favor de la sensación de los pobres y Babeuf, el

mártir de la "rebelión de los iguales" y creador del socialismo en plena revolución francesa, ambos dejan *estampada* en sus testamentos la sensación de internarse en "la noche eterna" después de la muerte. La *nada* que se imaginan después de la muerte ¿no será acaso *nada* de los experimentado en el mundo de la injusticia?

- 190) La noción de "nada" la plantea Bergson en *L'évolution créatrice*, pero es en su obra *Les deux sources de la morale et de la religion*, PUF, París, 1969, donde muestra que más allá de "la religión estática" o cerrada (pp. 105 ss.) "la religión dinámica" se abre a la trascendencia "destruyendo la resistencia que oponen los instrumentos, triunfando sobre la materialidad [...] Estos hombres son los místicos" (pp 273-274). El místico supera los límites de la "sociedad cerrada" y deja atrás "el instinto guerrero que se afirma por sí y se justifica por motivos racionales" (p. 307): el fetiche.
- 191) "Cómo sea el mundo, es completamente indiferente para lo que está más alto. Dios no se revela en el mundo [...] Hay ciertamente lo inexpresable, lo que se muestra a sí mismo; esto es lo místico. El verdadero método filosófico sería propiamente éste: no decir nada (*Nichts*)" (*Tractatus logico-philosophicus*, 6.432-6.53; pp. 200-203).
- 192) La totalidad del pensamiento de ERNST BLOCH, *Atheismus im Christentum*, Rowohlt, München, 1970, y *Das Prinzip Hoffnung*, Suhrkamp, Frankfurt, t. I-III. 1970, plantea esta cuestión el sentido político-religioso del ateísmo como negación del sistema injusto desde la utopía. Por ello un Franz Hinkelammert explica que el "proyecto socialista en América Latina surge de una alianza estrecha entre grupos ateístas y grupos cristianos" ("Dialéctica del desarrollo desigual", en *Cuadernos de la realidad nacional* (Santiago) 6 (1970), p. 219).
- 193) Sobre la significación de *cosmos* diferente a la de *mundo*, véase el § 70 de este tomo final.
- 194) En el § 22, *cap. IV* de esta *ética* (t. II, pp 37 ss.) hemos ya indicado que debe partirse de una persona y de un *hecho histórico* para descubrir lo que sea el bien humano perfecto. Téngase igualmente en vista lo dicho en el § 30, *cap V*, t. II. pp 106-107, e igualmente consúltense los §§ 44, 50 y 56 de los *caps. VII, VIII y IX*, donde el Otro es la mujer, el hijo y el "Pueblo".
- 195) Fue para Bartolomé tan importante esta fecha que en este *Testamento* indica expresamente que "yendo y viniendo de las Indias a Castilla y de Castilla a las Indias muchas veces, cerca de cincuenta años, desde el año de mil quinientos catorce, por sólo Dios e por compasión de ver perecer tantas multitudes de hombres racionales, domésticos, humildes, mansuetísimos y simplísimos..." (*Obras escogidas*, BAE, Madrid, t. V, 1958, p. 539 b). En este texto, como en el que comentaremos, puede siempre observarse la trilogía: 1. Bartolomé. 2. "Por" los indios. 3. A causa de Dios.
- 196) *Ibid.*

- 197) Es sabido que Agustín propone la etimología *re-eligere* como esfuerzo o elección que el hombre cumple para volver a Dios ("regressus ad Deum"); en cambio Cicerón propone *re-legere*, como culto y honor que se rinde a Dios; y Lactancio en cambio *re-ligare* como eslabón o unión que liga con Dios (Cfr. RAIMUNDO PANIKER, *Religión y religiones*, Gredos, Madrid 1965, p. 55). Véase AUGUST BRUNNER, *Die Religion. Eine philosophische Untersuchung*. Herder, Freiburg, 1956; THOMAS DE AQUINO, *Summa*, II-II, qq 81-103 (sobre las diversas etimologías en *II-II*, q 81, a 1, resp.).
- 198) En latín la palabra castellana se dice *obsessio*: "cerco", "asedio de una plaza", "acción de interceptar" ; *obses*: "rehén", "el que se entrega como rehén", "seguridad", "prenda"; *obsessor*: "el que cerca o asedia a alguien". Nuestra significación será la del que se descubre rehén por Otro y al mismo tiempo re-sponsable de su seguridad pro-curar (ocuparse por, significación secundaria del verbo *obsedio*: situarse, sitiarse, asediar, ocupar (ocupar el lugar de otro substituirlo, es un ocuparse). Cfr. E. LEVINAS, *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, Nijhoff, La Haya, 1974, pp 108 ss.
- 199) Sobre el sentido de esta noción véase *Para una de-strucción de la historia de la ética*. Ed. Ser y Tiempo, Mendoza, 1973, § 9.
- 200) Véase en esta *ética* el § 24. t. II. pp. 52 ss.
- 201) Cfr. en totalidad E. LEVINAS, *Autrement qu'être* y también FRANZ ROSENZWEIG, *Der Stern der Erlösung*, Frankfurt, 1922, t. I-II, e *Idem, Kleinere Schriften*, Berlín, 1937, en especial "Urzelle des Stern der Erlösung" (pp. 357-372); ERICK PRZYWARA, *Religionsphilosophie*. Oldenbourg, München, 1926 (donde nos dice que "la religión tiene dos aspectos, el lado del *Sosein* y el del *Dasein*... El primer aspecto podría llamárselo de una fenomenología, el segundo el de una realogía (*Realogie*) religiosa" (p. 31; BERNHARD CASPER, *Das dialogische Denken*, Herder, Freiburg, 1967. (bibliog. pp. 380-391); H. THEUNISSEN, "Bubers negative Ontologides Zwischen", en *Philosophisches Jahrbuch* (München) 71 (1964) pp 319-330; K LOEWITH, "Heidegger und Rosenzweig", en *Gesammelte Abhandlungen*, Stuttgart, 1960, pp 68-92; REINHOLD MAYER, *Franz Rosenzweig*, Kaiser, München, 1973 (bibliog. pp. 181-184).
- 202) "Anterioridad anterior a toda anterioridad responsable: inmemorial El Bien antes del ser *Diacronía*" (E. LEVINAS, *Autrement qu'être*, p.157).
- 203) Nuevamente se puede entender etimológicamente esta palabra (*Interesse*: lo entre los entes desde el ser el mundo como un *más allá* (*des-*) de las pre-ocupaciones del mundo cotidiano).
- 204) "Fracasar supone ya una libertad (óptica) y el imperialismo de un Yo político o eclesiástico, es decir, de una historia [dominadora] de *vos* constituidos y libres. El *sí mismo* como expiación es un aquende la actividad o pasividad [ópticas]" (E. LEVINAS, *op. cit.*, p. 148).

- 205) Juan de la Cruz escribe en la famosa poesía: "...Como el *ciervo* huiste habiéndome herido. Salí tras tí clamando/ y eras ido". O aquella otra "... ¿Adónde te escondiste/, Amado, y me dejaste con gemido...?" *El Cántico espiritual* y la *llama de amor viva* son así uno de los mayores testimonios de esa Ausencia del Absoluto en el mundo hispánico, y por ello hispanoamericano.
- 206) "*El otro* está más allá de nuestra propia comodidad" -escribe el boliviano Néstor Paz en su "Proclama revolucionaria"- (cit. MANUEL MERCADER MARTINEZ, *Cristianismo y revolución en América Latina*, Diógenes, México, 1974, p. 10).
- 207) El último texto del ya citado *Tractatus logico-philosophicus* de Wittgenstein.
- 208) E. LEVINAS, "Enigme et phénomène", en *En Découvrant l'existence*, Vrin, París, 1967, p. 215).
- 209) Cfr. E. LEVINAS, "La trace": en *Humanisme de l'Autre homme*, Fata Morgana, 1972, pp 57 ss. (Hay trad. cast. en Siglo XXI, México, 1974).
- 210) OIMEDO GAVIRIA AIVAREZ, "L'idée de création chez Levinas" en *Revue philosophique de Louvain*, août (1974) p. 535. Magnífico artículo que termina indicando que "en América latina estamos mejor situados para comprender esta metafísica que incluye la económica... La idea de creación encuentra su sentido más profundo en la indicación que la propiedad privada, dominada por lo Mismo, no es el sentido último del ser". (p. 538).
- 211) La cuestión de fondo que abordamos aquí la hemos ya sugerido en esta *ética*, t. I, pp. 46-47, y en *notas 53-54 y 115* del tomo IV, y en *Método para una filosofía de la liberación*, op. cit., § § 17-20 y 23-24, en pp. 120ss., y 167 ss., donde se ha distinguido entre ser y realidad, orden de la manifestación y de la constitución real, mundo (como totalidad de sentido) y cosmos (como totalidad físico real), etc. (Pág. 650) la palabra "ex-sistencia" no tiene ya el sentido que le hemos dado en el *capítulo I* de esta *ética* (t. I). Debemos tener en cuenta la distinción *ex-sistencia* (con guión) tiene un sentido ontológico heideggeriano; *existencia* (sin guión) tiene un sentido metafísico o cotidiano:

Desde el origen arqueológico	Orden cósmico real	Orden ontológico del sentido
1. Ex (Ambito creante)	Sistencia (esse) (Ambito creado o constituido realmente)	
	2. Ex- (Facticidad humana)	—sistencia (Sein) (Posición trascendental del hombre en el mundo)

"Existencia en su sentido 1., es la puesta real de la esencia constitutiva de la cosa como creada; "ex-sistencia" en su sentido 2., es la trascendencia del hombre en el mundo. El "ex-" del primer caso es el ámbito anarquológico: el Otro absolutamente absoluto; el "ex" del segundo caso es el hombre como "desde el que" se despliega el horizonte ontológico del ser. En el primer sentido *esse* es el acto real del "hay"; en el segundo sentido "ser" (*Sein*) es el horizonte de inteligibilidad del "ente". El sentido metafísico y al mismo tiempo cotidiano de "existencia" lo indica correctamente Ricardo de San Víctor cuando escribe.: "Si echamos mano de la noción de sistencia (*sistentiam*), que es como la esencia, significamos el ser (*esse*) absoluto de la cosa. Ahora bajo el término de *ex-sistencia* (*ex-sistentiae*) (Ricardo pone guión pero no nosotros) es evidente que comprenderemos algo más. Y así como cuando se dice sub-sistencia se indica por esto que algo está debajo, de igual modo *ex-sistencia* se puede decir adecuadamente cuando de-algo (*ex aliquo*) se tiene el ser *ex-sistencia* significa por lo tanto el ser de la cosa y esto en cuanto procede *de* algo" (*De Trinitate* IV, cap 18; *Patrologia latina*, t. CXCVI. col. 941 C). Cfr. mi obra *El dualismo en la antropología de la Cristiandad*, *op. cit.*, pp. 19-26, pp 148-157 y pp 270-284).

- 212) *Enzyklopädie*. I. Vorbegriff. C. § 76; t. VIII. p.165. Véase las referencias al "Yo" (*Ich*) pensante en sí (*bei sich*) como punto de partida de la *Lógica* (*Ibid.*, § § 23. 64. etc.): "Lo incondicionado o lo infinito no es sino lo idéntico a sí mismo, la identidad originaria del Yo en el Pensar. Razón es el yo abstracto o el Pensar cuando se lo pone como objeto la pura identidad" (*Ibid.*, § 45, p. 121).
- 213) *Wissenschaft der Logik* I, I, 1; t. V. p. 82. De hecho esa indeterminación originaria es la del "Yo abstracto como liberado de toda particularidad" (*Enzyklop.* § 23. p. 80). La *Lógica*, y por ello el mismo *ser*, son los diversos momentos del "pensamiento (*Gedanken*): 1. En su inmediatez "el Concepto *en sí*" (*Enzyklop.* § 83. p. 179). El tema del ser lo hemos tratado en el *capítulo I* de esta *ética*.
- 214) *Logik*, I, I, 1; pp. 115ss.
- 215) Sobre la noción de *Entzweiung* y sinónimos hegelianos, véase mi obra *Método para una filosofía de la liberación*. *op. cit.*, § 15, pp. 92 ss. Cfr. *Enzyklop.* § 84, p 181.
- 216) Cfr. texto citado en *Método para una filosofía de la Liberación*. *op. cit.*, p. 239. Hegel confunde "crear" (que supone la analogía) con "determinarse" (que es unívoca).
- 217) *Enzyklop.* § § 96 ss.; *Logik* I, I, 3, en especial B; t. V, pp. 182 ss. Los momentos posteriores (la cantidad y su reflexión la medida) no los bosquejaremos aquí.
- 218) En el sentido de que la esencia de una cosa es lo que ella fundamentalmente es y, en definitiva, el lugar que ocupa en la Totalidad de Sentido el ser. Cfr. *Enzyklop.* §§ 112 ss.; *Logik*. II, t.VI.

- 219) *Enzyklop.* § 115. Véanse los textos correspondientes de la *Logik*.
- 220) *Ibid.*, §§ 116-120
- 221) *Ibid.*, §§ 121-122.
- 222) *Ibid.*, § 123, p. 253 La noción de "mundo" es ya aproximadamente la que usamos en esta *ética* (*cfr.* capítulo I).
- 223) Téngase en cuenta que sólo aquí se habla de *cosa* (*Ding*); es decir, el "ente (*Dasein*)" se dice *cosa* cuando aparece en un mundo guardando un lugar correspondiente. Para nosotros con gran diferencia, *cosa* (*res*) es la constitución real previa a su aparición mundo. Llamamos justamente "ente" a la "cosa" en el mundo en el *Cfr.* en Hegel, *Enzyklop.* §§ 125-130; *Logik* II, II, 1 *Die Existenz*, pp. 125 ss.
- 224) *Logik* II, II, 1; t. VI, p. 128. La "cosa", por otra parte, no es para Hegel sino la "materia" con la que se hace algo.
- 225) *Enzyklop.* § § 131-141; *Logik* II, II, 2-3. Aquí se alcanza la *Totalidad* en su sentido fenomenológico
- 226) *Enzyklop.* §§ 142-159.
- 227) *Logik*, II, III, 1; pp. 187ss..
- 228) *Ibid.*, 2; pp 200 ss.
- 229) *Enzyklop.* § 147. p. 288.
- 230) *Ibid.*, § 143. La posibilidad (*Möglichkeit*) es la esencia que se sitúa ante la realidad concreta como esencia abstracta.
- 231) *Ibid.*, § 144.
- 232) *Ibid.*, § § 146-148. Si se cumplen las condiciones la cosa no puede no ser tal: es necesaria. "La necesidad es la unidad de posibilidad y realidad" (*Ibid.*, § 147. p. 288). Claro que puede una cosa contingente ser real y por ello tener necesidad de ser tal, pero no se trata de la necesidad no contingente del Absoluto. Hay diversos grados de "necesidad".
- 233) *Ibid.*, § § 148-156. La cosa real en cuanto dice referencia a su identidad en sí establece una relación de substancialidad (de fundamentalidad necesaria); en cuanto la substancia-cosa es causa u origen su relación es de causalidad. Dejando de lado el desarrollo de la *Lógica* podemos ya entender el comienzo de la *Naturphilosophie*.
- 234) *Enzyklop.* II, §§ 245 ss..
- 235) *Cfr.* E. LEVINAS, *Totalité et infini*, pp. 35 y 269 ss.
- 236) Véase mi obra *Filosofía de la Liberación*, Edicol, México, 1977, párrafo 3-4.5- (pp. 111 ss.). Se indica ahí que la formulación de "creó todo de la nada" (2 *Mac.* 7, 28) fue la formulación de una mujer, madre de los guerrilleros Macabeos, en situación política de subversión contra el Imperio helenístico. "De la nada" de la libertad de los oprimidos, pueden también surgir nuevos sistemas históricos donde el pobre

será miembro y parte. Contra los dioses del sistema los oprimidos recuerdan que "de la nada" -y no de los dioses del sistema opresor- el absolutamente absoluto creó el cosmos.

- 237) *Cfr. III Manus. del 44, X, 5.*
- 238) En nuestro caso "*an-arjía*" (más allá del origen) quiere evitar colocar al Absoluto simplemente como fundamento, es decir, lo Mismo que se diferencia internamente (*arjé*).
- 239) Por ello el cosmos es lo *Ungrund*, lo que teniendo en sí su fundamento (esencia estructural total del universo), sin embargo dicho fundamento no puede dar razón absoluta de sí mismo, de su realidad.
- 240) "Der Herr des Seins" (Schelling, *Werke*, V, p. 306). Sobre esta cuestión y la destitución en Heidegger ("el pastor del ser") véase mi obra *Método para una filosofía de la liberación*, pp. 116 ss..
- 241) "Nihil omnino in nihilum redigetur" (I q. 104, a. 4). Sobre el cuestionamiento filosófico del Absoluto véase: Vincent Vycinas, *Search for Gods*, Nijhoff, La Haya, 1972; Burton Cooper, *The idea of God*, Nijhoff La Haya, 1974; Jung Young Lee, *God suffers for us*, Nijhoff, La Haya, 1974; H. J. McCloskey, *God and evil*, Nijhoff, La Haya, 1974.
- 242) C. TRESMONTANT. *Comment se pose aujourd'hui le problème de l'existence de Dieu*, Seuil, Paris, 1966, p 87. Véase en esta obra una buena bibliografía, entre otros J. Merleau Ponty, P. Couderc, E. Schatzman, F. Hoyle, etc. La discusión se plantea desde un actualizado nivel cosmológico (pp. 9 ss.), biológico (pp. 169 ss.), evolutivo (pp. 283-382). El mismo Tresmontant, sin embargo, tiene dificultad para implantar en terreno político la cuestión de la existencia de Dios (cae en posiciones conservadoras en su obra *Los problemas del ateísmo*, pp. 442 y 454). Es necesario saber mostrar como un "ateísmo panteísta" (el de Engels en la *Dialéctica de la naturaleza*, verdadera "contradicción en los términos") es por último tan reaccionario como los teísmos fetichistas.
- 243) Sobre la *nada* véase en esta *ética* § 29, t, II, pp. 89 ss., y sobre el *caos* § 25, t, II, p. 63. La "nada" del cosmos y el mundo es la Libertad incondicionada del Absoluto.
- 244) *Cfr.* esta *ética*, t, II, pp. 95 ss.; esquema 10, pp. 64; § 36, p. 166, etc.
- 245) *III Manus. del 44, X, 5* (t. I, pp. 605-606). *Cfr.* en esta *ética*. t. II, pp. 208-210, *notas* 141 y 150
- 246) CORNELIO FABRO. *Participation et causalité*, B Nauwelaerts, Louvain, 1961. pp. 217-218. Véase del mismo autor, *La nozione metafisica di partecipazione*, Editrice Internazionáte, 1950, y *Dall'essere all'esistente*, Morcelliana, Brescia, 1957.
- 247) *Misère de la philosophie*, Prólogo, 1 (Unión Générale d'Éditions, Paris, 1964, p. 25)

- 248) Cfr. MARIO BUNGE, *Causalidad*, EUDEBA. Buenos Aires, 1972.
- 249) Cfr. *Summa contra gentiles*, I. cap. 72: "Es libre lo que es causa de sí mismo... Ahora bien, la voluntad es la que tiene prioridad en el obrar; se dice que se obra libremente en cuanto se hace algo voluntariamente. Por tanto, es propio del Primer agente obrar por la voluntad por pertenecerle más que a ningún otro obrar por sí mismo".
- 250) Cfr. en esta *ética*. t. II, pp. 166-167.
- 251) *Idem*, nota 499, p. 239.
- 252) Estamos tentados de denominarla la *essencia*: constitución actual (*in essendo* o en el *esse*). Véase esta cuestión en X. Zubiri, *Sobre la esencia*, en su totalidad.
- 253) Sobre el sentido de la palabra ex-sistencia. *cfr.*, nota 211.
- 254) Cfr. X. ZUBIRI. *Sobre la esencia*. pp. 146-164; Heinrich Rombach, *Substanz, System, Struktur*, Alber, Freiburg, 1965-1966, t. I-II; véase mi obrita *Filosofía de la liberación*, párrafos 4.1.3. - 4.1.5.
- 255) Hemos ya distinguido entre analogía de la palabra (en la revelación) y del ente (*entis*) en el mundo desde el ser (*cfr.* en esta *ética*, § 25, t. II. pp. 59 ss.; § 36, t. II, pp. 164 ss.). Ahora damos un paso adelante.
- 256) Véanse las obras sobre la analogía de Puntel, Fabro, Chavanne. etc.
- 257) H. BERGSON, en especial *L'évolution créatrice*. Alcan. Paris, 1912; X. Zubiri, *Sobre la esencia*, pp. 249-263.
- 258) *L'évolution créatrice*, p. 95.
- 259) *Ibid.*, p. 101.
- 260) *Ibid.*, p. 399.
- 261) X. ZUBIRI, "El origen del hombre", en *Revista de Occidente*, 17 (1964), p. 172.
- 262) En realidad toda la obra de Teilhard de Chardin está dirigida a mostrar esta relación de fundamentalidad: si el cosmos y la vida no son eternos ni divinos, puede posteriormente descubrirse que una especie viviente procede de otra. La destitución de la eternidad de las especies era la condición para descubrir su aparición diacrónica.
- 263) X. ZUBIRI, *Sobre la esencia*, p. 256. Véase el tema en esa precisa página, que agrega sobre Bergson el logro de la biología en los últimos cincuenta años.
- 264) *Ibid.*, p. 262.
- 265) ZUBIRI, "*El origen del hombre*", p. 171.
- 266) Sobre la económica véase en esta *ética*, §§ 45, 51 y 57. Más adelante distinguiremos en la económica dos aspectos: el productivo (relación hombre-naturaleza) y el propiamente económico (relación hombre-producto-hombre). El estatuto económico del culto nos permitirá asumir plenamente una posición materialista.

- 267) Cfr. HENRI-JEAN BARRAND, *La Science et le materialisme*, Marcel Rivière, Paris, 1973.
- 268) *Religionsphil.*, I, C; t. XVI, p. 202.
- 269) Hegel va mostrando los cultos de las religiones, desde la "religión natural" (I, pp. 259 ss.), hasta la religión china, hindú, budista, el parsismo, la siríaca, egipcia, la judía, griega y romana, como un proceso de interiorización del objeto del culto. Nuestra tarea será devolver al culto su materialidad exteriorizada.
- 270) *Ibid.*, p. 202.
- 271) *Ibid.*, p. 203. Cfr. *Enzycklop.* §§ 570-571.
- 272) *Ibid.*, p. 218.
- 273) *Ibid.*, p. 236.
- 274) E. LEVINAS, *L'humanisme d'autre homme*, pp. 38-39.
- 275) JEAN BAUORILLARD, *Crítica de la economía política del signo*, Siglo XXI, México, 1974, p. 98. Véase lo dicho sobre el falo y la falicidad en el § 46, t. III.
- 276) I, A; ed. cast. t. III, p. 222; ed. alem. t. IX, p. 508.
- 277) *Ibid.*, p. 255; p. 511.
- 278) *Ibid.*, I, D; p. 240; p. 528.
- 279) II, H; p. 281; p. 577.
- 280) "Se trata del asesinato de Moisés, el gran liberador (*Befreier*)" ("*El hombre Moisés...*, 1, 7; p. 213).
- 281) *Totem und Tabu*, IV, 7; t. II, p. 596; t. IX, p. 438.
- 282) *Der Mann Moses*, III, Vorbemerkung I; p. 219; p. 503.
- 283) *Das Unbehagen in der Kultur*, IV; t. III, p. 32; t. IX, p. 233.
- 284) *Ibid.*
- 285) *Ibid.*, VII; p. 46; p. 250.
- 286) *Ibid.*, p. 47; p. 251.
- 287) Título de un capítulo central de Henri Bergson, *Les deux sources de la morale et la religion*, PUF, Paris, 1969, pp. 105-220.
- 288) *Das Unbahagen in der Kultur*, fin; p. 64; p. 270. Por otra parte cabe destacarse que Freud muestra como las masas metropolitanas son solidarias del imperio en la dominación de la periferia: "No sólo las clases favorecidas... sino las oprimidas participan de la satisfacción... Un romano plebeyo participa como tal en la magna empresa de dominar a otras naciones e imponerles sus leyes" (*Der Zukunft einer Illusion*, II; t. II, p. 77; t. IV, p. 147). Claro es que cuando entra en crisis el "centro" sus propias masas que antes participaban en la satisfacción se unen a las masas insatisfechas de la periferia.

- 289) H. BERGSON, *op. cit.*, pp. 221 ss. El hombre perfecto es el místico al fin, el contemplativo, para Bergson, el que supera en la visión la materialidad: ¡volvemos a caer en la gnosis *pasiva*!
- 290) *Das Unbehagen...*, fin; *Ibid.*
- 291) K. MARX, *Thesen über Feuerbach*, § 11; *Marx Werke*, t. II, p. 4
- 292) JOHANNES KADENBACH, *Das Religionsverständnis von K. Marx*, Schöningh München, 1970, donde se analiza la noción de religión en Marx como teoría, ideología y fenómeno.
- 293) K. MARX, *Das Kapital*, I, 1, 4; t. I, p. 51.
- 294) *Ibid.*
- 295) *Ibid.*
- 296) *Ibid.*
- 297) *Ibid.*, p. 632.
- 298) *Ibid.*, p. 634.
- 299) *Ibid.*
- 300) *Oseas* 8, 9.
- 301) *Ibid.* 4, 12.
- 302) *Ibid.*, 1, 2.
- 303) *Economie libidinale*, Minuit, Paris, 1974, p. 167.
- 304) Citado en *Ibid.*, p. 168, de *Madame Edwarda*.
- 305) K. MARX, *op. cit.*, p. 639.
- 306) Rosenzweig dice que "lo más profundo de la vida se descubre en la realidad de la relación religiosa" (*Das Stern der Erlösung*, t. I, p. 196).
- 307) Véase mi obra *Religión*, Edicol, México, 1977.
- 308) *Cfr.* en esta *Etica* t. II, p. 13, la noción de eticidad, distinta a la de moralidad.
- 309) Véase el distinto sentido ético de la praxis política destructivo liberadora (*Filosofía ética latinoamericana*, t. IV, USTA, Bogotá, 1979, pp. 115 ss.), de la lucha liberadora por la toma del poder (pp. 120 ss.), de la "época clásica" y de la decadencia o totalización represora del nuevo libando. Estas *cuatro* fases estructurales no deben dejarse de tener en cuenta.
- 310) Sobre la utopía véase *op. cit.*, § 65, t. IV, pp. 94 ss. En un importante capítulo sobre "El fetichismo feliz de Milton Friedman", FRANZ HINKELAMMERT (*Las armas ideológicas de la muerte*, EDUCA, San José, 1977, pp. 76 ss.) muestra que al fin el gran liberal termina por ser un fascista: "¿Cómo podemos impedir -se pregunta Friedman en su obra *Capitalismo y libertad*, Rialp, Madrid, 1966, p. 14- que el Estado que nosotros

creamos se convierta en un Frankenstein que destruya la libertad misma para cuya defensa le establecimos?". En realidad, ni Friedman, ni Weber tienen posibilidad de detener a este moderno Leviathan. Lo más triste de un Friedman, de un Weber, de un Popper, es que usan la ciencia para encubrir su proyecto ideológico, articulado a los intereses capitalistas. Son reformistas *antiutópicos*, fetichistas del sistema en nombre de la ciencia. El Popper filósofo sociales profundamente antiutópico, reformista, justificador del capitalismo. Al criticar al historicismo critica las revoluciones anticapitalistas: "La miseria del historicismo es, podríamos decir, una miseria e indigencia de imaginación. El historicista recrimina continuamente a aquellos que no pueden imaginar un cambio revolucionario en su pequeño mundo; sin embargo, parece que el historicista mismo tenga una imaginación deficiente, ya que no puede imaginar un cambio (reformista) en las condiciones de cambio" (*Las miserias del historicismo*, Alianza, Madrid, 1973, p. 145). El reformista no puede aceptar a los revolucionarios, a los utópicos: "En lugar de posar como profetas debemos convertirnos en forjadores de nuestro destino. Debemos aprender a hacer las cosas lo mejor posible ya descubrir nuestros errores" (*Die offene Gesellschaft und ihre Feinde*, Francke, München, t. II, 1977, p. 347). Popper es su filósofo, Friedman su economista, Pinochet su héroe. "El campamento de la muerte del Hermano Diablo se encontraba en el frente de batalla de la lucha antiutópica. Su sistematización actual la tiene esta lucha antiutópica en la doctrina de la seguridad nacional, que declara como su centro la guerra antisubversiva total. La guerra antisubversiva total no es antisubversiva, sino antiutópica" (Franz Hinkelammert.*op. cit.*, p. 178).

- 311) Véase en esta *Ética*. t. III, § 47, p. 120, y § 44, pp. 84-85, en especial *nota 188*, p. 244.
- 312) Discurso pronunciado en Santiago de Chile (*Cuba-Chile*, Ediciones políticas, La Habana. 1972, p. 484).
- 313) *De Toekomst van de religie*, Desclee, Uitgeverij, 1972 (trad. castellana, en "El discurso teológico entre la religión y la política", en *El futuro de la religión*, Sígueme, Salamanca, 1975. p. 93).
- 314) *Vorlesungen ueber die Philosophie der Religion*, I, C. III; *Werke*, Suhrkamp, Frankfurt, 1969. t. 16. pp. 236-237.
- 315) *Vorlesungen ueber die Philosophie der Geschichte*; t. 12, p. 540.
- 316) *Enzyklopaedie*, § 564; t. 10, p. 374.
- 317) *Ibid.*, § 571; p. 377.
- 318) *Vorl. u. d. Philosophie der Religion*, p. 203.
- 319) *Vorl. u. Philosophie der Geschichte*, pp. 413-414.
- 320) *Enzyklopaedie*, § 550; pp. 352-353.
- 321) Para Hegel el Estado orgánico es el Estado imperial o metropolitano con colonias, no sólo el Estado nacional; en su época en concreto es el Im-

perio inglés (cfr. *Rechtsphilosophie* § § 246-248; en mi obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, t. VII, § 55, Editorial Edicol, México, 1977, explico esta hipótesis interpretativa).

- 322) *Rechtsphilosophie*, §§ 324-331.
- 323) *Vor. U. d. Philosophie der Geschichte*, fin, p. 538.
- 324) *Das Wesen des Christentums*, 2; Ed. von Wilhelm Bolin, *SW*, Frommann, Stuttgart, t. VI, 1960, p. 33.
- 325) *Ibid.*, 28; p. 334.
- 326) *Ibid.*
- 327) *Ibid.*, p. 326.
- 328) *Ibid.* Nos dice. "Homo homini Deus".
- 329) Véase bibliografía sobre el tema en J. KADENBACH, *Das Religionsverständnis von Karl Marx*, Schoeningh; München, 1970, pp. 18-74. la mejor antología en todas las lenguas sobre la religión y el pensamiento marxista ha sido editada por Hugo Assmann-Reyes Mate, *Sobre la religión*, Sígueme, Salamanca, 1974, t. I, pp. 457, ss.
- 330) Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie, en *K. Marx Früehes Schriften*, ed. H.J. Lieber-P. Furth. Wissensch-Buchgesell., Darmstadt, t. I, 1971, p. 488.
- 331) *Ibid.*, pp. 488-489.
- 332) "Der Fetischcharakter der Ware", en *Das Kapital*, I, I, 4; ed. Ullstein, Frankfurt, t. I, 1969, pp. 50 ss.
- 333) *Ibid.*, p. 58.
- 334) *Ibid.*, p. 52.
- 335) *Ibid.*, p. 51.
- 336) *Ibid.*, p. 58.
- 337) Véanse los textos editados por H. Assmann-Reyes Mate, *op. cit.*, en su volumen II, 1975, donde en 675 páginas se encuentran páginas escogidas de Bebel, Plejanov, Lafargue, Dietzgen, Jaures, Sorel, Kautsky, Labriola, Luxemburg, Liebknecht, Lenin, Trosky, Bujarin, Lunacharski, Stalin, Pannekoek, Korsch, Gramsci, Lukács, Thorez, Togliatti, Mao Tse-Tung. Sobre los "prácticos heterodoxos", en pp. 24-32.
- 338) El texto más relevante sobre "La Iglesia y el socialismo", véase en *Internationalismus und Klassenkampf*, Luchterhand, Neuwied-Berlin, 1971, pp. 44-77.
- 339) El Partido Comunista Catalán (España) acaba de declarar en septiembre de 1976 que muchos cristianos entran al partido "con su fe, lo que significa respetando plenamente sus convicciones cristianas [...]. El Comité Central del PSUC considera que el ingreso de cristianas en el seno del Partido [...] viene a superar ciertas corrientes que pretendían mantener

la tendencia a identificar comunismo con ateísmo [...]. La crítica marxista de la religión ha de tener en cuenta los cambios históricos sucedidos en las Iglesias durante el siglo XX [...]. Estos cristianos que viven una fe liberada son los primeros en criticar y en oponerse a cualquier uso de la religión como opio del pueblo [...]. La persistente vinculación *metafísica* del comunismo con el ateísmo, predominante hasta hoy en el movimiento comunista internacional, ha supuesto una reducción del horizonte ideológico político del marxismo". Esta rectificación *teórica* tiene graves consecuencias. Las analizaremos en la segunda parte de este trabajo.

- 340) ASSMANN-REYES Mate, *op. cit.*, t. II, pp. 32-44.
- 341) *Lenín filósofo*, trad. castellana, Pasado y Presente, Córdoba (Argentina), 1973, p. 114.
- 342) *Introducción a la filosofía de la praxis*, trad. castellana, Península, Barcelona, 1972, p. 116.
- 343) Por ejemplo, en la cuestión de la religión como facto supraestructural en *Cuestiones fundamentales del marxismo*, trad. castellana, Cultura Popular, México, 1972, pp. 60-66.
- 344) LENIN, "Actitud del partido obrero ante la religión", en *Proletari* 45 (del 13 de mayo de 1909) (*Cfr.* Assmann-R. Mate, *op. cit.*, t. II, p. 270).
- 345) Véase ASSMANN-R. Mate, *op. cit.*, pp. 16 ss.
- 346) *Ibid.*, pp. 20 ss.
- 347) Hegel se ocupó especialmente de Inglaterra, como el prototipo del nuevo Estado orgánico y aun se adelantó a su tiempo al comprender que "Inglaterra se ha dado cuenta de que América (la del Norte) le es más útil como libre que como dependiente" (*Vorl. u. d. Philosophie der Geschichte*, Einleitung, Die Neue Welt; t. 12, p. 114).
- 348) Véase A. LANGE, *Historia del materialismo*, trad. castellana, Ediciones Procyon, Buenos Aires, 1946, t. II, pp. 73 ss., sobre *El sistema de la naturaleza* de Holbach.
- 349) Engels llega a proponer ciertos principios que nunca podrán ser demostrados por ninguna ciencia (cae en el más vulgar materialismo mitológico): "La materia (*Materie*) se mueve en un ciclo eterno (*ein ewiger Kreislauf*), ciclo que describe su órbita en periodos de tiempo para los que nuestro año terrestre ya no ofrece una pauta de medida suficiente [...]. Tenemos la certeza (*Gewissheit*) de que la materia permanecerá eternamente idéntica a sí misma a través de las mutaciones [...] y por la misma férrea necesidad (*Notwendigkeit*) con que un día desaparecerá de la faz de la tierra su floración más alta, el espíritu pensante, volverá a brotar en otro lugar y en otro tiempo" (*Dialektik der Natur*, Dietz Verlag, Berlín, 1971, p. 28).

- 350) "Aquí la mentira llama bondad a la impotencia, humildad a la bajeza, obediencia a la sumisión forzada (ellos dicen que obedecen a Dios). La cobardía, que está siempre a la puerta del débil, toma aquí un nombre muy sonoro, y se llama paciencia" (*Zur Genealogie der Moral*, 14; en *Werke*, Wissensch. Buchgesell., Darmstadt. t. II. 1973, p. 200).
- 351) Siguiendo a V. Propp y a A. Greimas principalmente, Gilberto Giménez acaba de defender una tesis en la nouvelle Sorbonne, Paris III, 1976, sobre *Chalma, Sanctuaire de l'Anahuac. Analyse ethno-sociologique d'un sanctuaire rural*, donde se expone un modelo de los actores en la religiosidad popular latinoamericana.
- 352) Véanse los trabajos de J. Comblin sobre la "Seguridad Nacional" aparecidos en la revista *Mensaje* (Santiago de Chile), 1976, en *Liberación y cautiverio*, México. 1976. pp. 155-177. etc.- De este tema habla largamente Golbery do Couta e Silva, en su obra *Geopolítica do Brasil* (Olympio Editora, Rio: 1967, pp. 24 ss.), sobre "Segurança Nacional e estratégia total para una guerra total"-. Golbery, cabeza de la dictadura militar en el Brasil desde 1964, muestra que la "guerra total" (que aprendiera con sus maestros en Estados Unidos) tiene cuatro ámbitos. la estrategia económica, política, psico-social y militar. Este tipo de gobierno neofascista (económicamente se trata de un proyecto capitalista dependiente de Estados Unidos) tiene siempre una fundamentación religiosa, ya que se trata de defender a la "civilización occidental y cristiana".
- 353) PABLO RICHARD, *Cristianismo, lucha ideológica y racionalidad socialista*, Sígueme, Salamanca, 1975, pp. 100 ss.. En noviembre de 1976 tuvimos la ocasión en la Universidad de Austin (Texas), de presenciar la discusión entre Colby (católico y ex-director de la CIA) y Chonchol (católico y Ministro de Agricultura del Frente de Allende en Chile); uno por su fe reprimía y lanzaba un sanguinario golpe de estado contra el otro que, por su fe, se había comprometido en un proceso de revolución y liberación popular. Esta es, exactamente, la cuestión de fondo de esta ponencia.
- 354) *Protestant, Catholic, Jew*, Doubleday and Cia., New York, 1955, p. 78.
- 355) *The Denominational Society*, Scott Foresman, Glenview-London, 1972, p. 156
- 356) Véase Samir Amin, *El desarrollo desigual*, trad. castellana, Fontanella, Barcelona, 1974, pp. 34 ss.; Fernando Belo, *Lectura materialista del Evangelio de Marcos*, trad. castellana, Verbo Divino Estella, 1975, pp. 103-140.
- 357) Carta de Domingo de Santo Tomás del 1 de julio de 1550, en *Archivo General de Indias* (Sevilla), legajo *Charcas 313*. Cfr. Enrique Dussel, *Les évêques hispanoaméricains, défenseurs et evangelisateurs de l'indien* (1504-1620), Steiner Verlag, Wiesbaden, 1970.

- 358) Cfr. E. DUSSEL, art. "Bartholomeus de las Casas", en *Encyclopaedia Britannica* (1975). Véase igualmente E. Dussel, "Historia de la fe cristiana y cambio social en América Latina", en *Fe cristiana y cambio social en América latina*, Sígueme, Salamanca, 1973, pp. 65-100; Idem, "Sobre la historia de la teología en América Latina", en *Liberación y cautiverio*, I Encuentro latinoamericano, México, 1975, pp. 19-68.
- 359) *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, en *Obras Escogidas de fray. B. de las Casas*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, t. V, 1958, p. 137 a.
- 360) *Colección de documentos sobre la guerra de la Independencia en México (1808-1821)*, ed. Hernández y Dávalos, México, 1877, p. 73.
- 361) *Ibid.*, p. 79.
- 362) *Morelos. Su vida revolucionaria a través de sus escritos*. UNAM, México, 1965, p. 369.
- 363) *Ibid.*, p. 366.
- 364) *Cuba-Chile*, ed. cit., p. 419 b.
- 365) *Ibid.*, p. 419 a. Agrega: "Pero para ustedes, aquí entre nosotros, yo les digo que hay un gran punto de comunidad entre los objetivos que preconiza el cristianismo y los objetivos que buscamos los comunistas; entre la prédica cristiana de la humildad, la austeridad, el espíritu de sacrificio, el amor al prójimo y todo lo que puede llamarse contenido de la vida y la conducta de un revolucionario [...]. Yo creo que a la vez hemos llegado a una época en que la religión puede entrar en el terreno político con relación al hombre y sus necesidades materiales. Podríamos suscribir casi todos los preceptos del catecismo: no matarás, no robarás..." (*Ibid.* 418a).
- 366) *Ibid.*, pp. 484-485.
- 367) *Camilo Torres, por el Padre Camilo Torres Restrepo (1956-1966)*, Cidoc, Cuernavaca, 1966, pp. 330-331.
- 368) *Ibid.*, pp. 285-286, en carta al Cardenal L. Concha Córdoba, el 24 de junio de 1965.
- 369) *Archivo General de Indias* (Sevilla), legajo *Guatemala* 162, en carta del 8 de marzo de 1546.
- 370) GIL GONZALEZ DAVILA, *Teatro eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales*, Ed. Diego Díaz de la Carrera, Madrid, 1649, t. I, pp. 235-236.
- 371) Sobre los mártires del solo Brasil véase Marció Moreira Alves, *El Cristo del pueblo*, trad. castellana, Ercilla, Santiago de Chile, 1970.
- 372) *Kritik der Urteilskraft*, A 192.
- 373) Tomás la exige con fines de especulación teológica; Lenin la propone como una necesidad política.

- 374) Sobre la noción de *poiesis* véase mi obra *Filosofía de la liberación*, 4 (Edicol, México, 1977).
- 375) "Cláusula del Testamento", en *Obras escogidas*, t. V, p. 539.
- 376) *Ibid.*
- 377) *Ibid.*
- 378) E. LEVINAS, *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, Nijhoff, La Haya, 1974, p. 112.
- 379) *Ibid.*, p.14.
- 380) B. DE LAS CASAS, *op. cit.*, p 539.
- 381) Véase mi obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, t. II, § 36. Para nosotros "di-stinto" no es meramente diferente (*cfr.* mi obra *Método para una filosofía de la liberación*, Sígueme, Salamanca, 1974).
- 382) E. LEVINAS, *Totalité et infini. Essai sur L'extériorité*, Nijhoff, La Haya 1968.
- 383) FRIEDRICH NIETZSCHE, *Also sprach Zarathustra*, 2; en *Werke*, Wissenschaft. Buchgesellschaft, Darmstadt, t. I, 1973, p. 549 "¡Gott tot ist!".
- 384) *Santidad de la revolución*, Sígueme, Salamanca, 1976, p. 52.
- 385) En realidad, las grandes transnacionales que fabrican armas para la "defensa" son: Mc Donnell Douglas (por 2.465 millones de dólares en 1976), Lockheed Aircraft (1.510 millones), Northrop (1.480 millones), General Electric (1.347), United Technologies (1.233), Boeing (1.176), General Dynamics (1.073) (*Cfr. Business Week* 10 de enero (1977) p.55.
- 386) En sentido psicoanalítico el fetichismo dice referencia al "falo perverso", a la *imago patris* (*Cfr.* S. Freud, "Fetichismus", en *S. Freud Studienausgabe*, Fischer, Frankfurt, t. III, 1975, pp. 379 *ss.*).
- 387) Tiene entonces razón E. Bloch en aquello de que "nur ein Atheist [antifetichista] kann ein guter Christ sein, gewiss aber auch: nur ein Christ kann ein guter Atheist sein" (*Atheismus im Christentum*, Rowohlt, Frankfurt, 1968, p. 16.
- 388) *Philosophie de la misère*, Union générale d'Éditions, Paris, 1964, p. 25.
- 389) Véase ALFRED SCHMIDT, *El concepto de naturaleza en Marx*, trad. castellana, Siglo XXI, México, 1976.
- 390) *Ética a Nicómaco* 1140 a 17. πράξις καὶ ποιησις ἑτερον.
- 391) *Cfr.*, entre otros textos el siguiente "Te burlas que llame al comer y al beber actos religiosos (*religioese Acte*), porque son actos de la vida corriente y trivial y son realizados por innumerables hombres sin espíritu y sentimiento" (*Das Wesen des Christenthums*, fin; en *Saemtliche Werke*, Frommann, Stuttgart, t. VI, 1960, p. 334).

- ³⁹²⁾ En su primer y más fuerte sentido "materia" es para Marx el objeto del trabajo. "La actividad humana hace cambiar la forma de la materia natural (*Naturstoffe*) para servirse de ella" (*Das Kapital*, cap. I; ed. Ulstein, Frankfurt, 1971, p. 5). En un segundo sentido, "en la producción de mercancías los valores de uso se producen pura y simplemente porque son y en cuanto son el substracto material (*materielle Substrat*), el portador (*Traeger*) del valor de cambio" (*Ibid.*, cap. 5; p. 156) y es por ello que "la constitución histórica de los órganos productivos del hombre social son la base material (*der materiellen Basis*) de la organización social" (*Ibid.*, cap. 13, nota 88; p. 331).
- ³⁹³⁾ *Op. cit.*, t. II, p. 16. Véase la cita colocada más adelante con el número 406, en 4.1. 2. (Cfr. Jean Guichard, *Eglise, luttes des classes et stratégies politiques*, Cerf. Paris, 1972).
- ³⁹⁴⁾ E. LEVINAS, *Autrement qu'êtres*, p 184.
- ³⁹⁵⁾ OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, p. 122. Véase la referencia a la Virgen de Guadalupe (en verdadero socio-psicoanálisis) en p. 76.
- ³⁹⁶⁾ "La creación de un pueblo como pueblo acontece en su liberación. Por ello la fiesta del comienzo de la historia de la nación es una fiesta de la liberación" (*Der Stern der Erloesung*, en la antología sobre *Juedischer Glauber*, Bremen, 1961, p. 453)
- ³⁹⁷⁾ *Neo-colonialism. The last stage of imperialism*, Panaf, London, 1971, p. 9.
- ³⁹⁸⁾ "Sobre la nueva democracia", en *Obras escogidas*, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968, t. II, p. 397.
- ³⁹⁹⁾ *Freedom and Unity*, Oxford University Press, Dar es Salaam, 1974, p. 13. Y continúa. "For while worship can do some good for man, or can be believed to do some good for him, it obviously can do no good to perfection -that is to God" (*Ibid.*).
- ⁴⁰⁰⁾ *La revolución cubana*, Ed. Era, México, 1971, p. 491; discurso pronunciado el 13 de marzo de 1962.
- ⁴⁰¹⁾ Esto lo entrevió ANATOLI LUNACHARSKI (cfr. *Religión y socialismo*, trad. castellana, Sígueme, Salamanca, 1976) cuando dice: "Ninguna revolución o reforma profunda se lleva a cabo en una sociedad religiosa sin que sean revolucionarias también en el campo de las relaciones con Dios. El profeta, por tanto, tiene el deber de hablar en nombre de Dios" (p. 83). Es decir, en los pueblos que tienen sólo religión supraestructural habrá que entablar simultáneamente una lucha religiosa (cfr. 4. 1.).
- ⁴⁰²⁾ MANUEL MERCADER MARTINEZ, *Cristianismo y revolución en América Latina*, Diógenes, México, 1974, pp. 9-11.

- 403) NESTOR PAZ ZAMORA, *El místico cristiano de la guerrilla*, ISAL, Quito, p. 2. Cfr. HUGO ASSMANN, *Teoponte: experiencia guerrillera boliviana*, Fondo Editorial Salvador de la Plaza, Caracas, 1971.
- 404) ERNESTO CARDENAL, *La santidad en la revolución*, p. 21.
- 405) ERNST BLQCH, *op. cit.*, p. 16.
- 406) *El Excelsior* (México), p. 2 A; por el corresponsal Pedro Pablo Camargo.
- 407) *International Conference of Christians for socialism* (Quebec, abril 13, 1975), n. 23. Pablo Richard nos dice, en *op. cit.* p. 119 "El momento de opresión, represión y masacre, una evangelización liberadora sólo puede nacer en la resistencia", como hoy en Chile. "No se puede evangelizar sin resistir y luchar [...]. Si la evangelización sólo puede surgir de ese proceso de construcción y de resistencia, entonces esa evangelización debe reagrupar al pueblo, devolverle confianza, fortalecerlo, animarlo, darle perspectivas, abrir caminos para reencontrar su identidad y su fuerza. Esta evangelización debe ir creando, en el seno de la resistencia al fascismo, una iglesia popular".
- 408) Véase el artículo de H. ASSMANN, "El cristianismo, su plusvalía ideológica y el costo social de la revolución socialista" en *Teología desde la praxis de la liberación*, Sígueme, Salamanca, 1973, pp. 171-203, donde explica que "no se puede hacer una revolución en contra del pueblo y porque hay bloqueos en el pueblo que tienen mucho que ver con energías cristianas, bloqueadas, vale la pena estudiar las condiciones históricas de posibilidad de un positivo encauzamiento de esos factores de movilización revolucionarios" (p. 173).
- 409) E. CARDENAL, *op. cit.*, en "Epístola a monseñor Casaldáliga", pp. 99-100.
- 410) Comunicación presentada en II Semana de la Asociación de teólogos argentinos (Córdoba, 1972).
- 411) *Discurso contra los griegos* § 4 (ed. Auiz Bueno) Madrid 1954, p. 577.
- 412) *Oekonomische-philosophische Manuskripte* (Mss. del 44), III, en *Karl Marx frühe Schriften* t. I, ed Lieber-Furth, Darmstadt 1971, p. 607.
- 413) *Grundsätze der Philosophie der Zukunft*, § 1, ed. A. Berlinger, Frankfurt 1967, p. 35.
- 414) Véase mi obra *El humanismo semita*, Buenos Aires 1969, pp. 22ss. Sobre la categoría de "totalidad" nada mejor que la obra de E. Levinas, *Totalité et Infini*, La Haye 1961. También puede verse mi obra *Para una ética de la liberación latinoamericana*, 1 a. parte, capítulo III, Buenos Aires 1973 (2da. ed, Edicol, México, 1977).
- 415) En este sentido Juan el evangelista conoce explícitamente la "lógica de la alteridad" y la bipolaridad dialéctica de una misma exigencia: "Quien odia a su hermano está todavía en tinieblas y anda en tinieblas sin saber

adónde va pues las tinieblas lo han cegado" (1 Jn 2, 11). Como el pobre es la epifanía de Dios, el que niega al pobre, al hermano, niega la epifanía del Dios creador judeo-cristiano. El que odia al hermano odia a Dios, o mejor, se diviniza a sí mismo es un idólatra. Ser ateo de una tal idolatría es el primer momento, el momento negativo de la profecía.

- 416) Como excelentemente lo muestra Hugo Assmann en *El cristianismo, su plusvalía ideológica y el costo social de la revolución socialista*. en *Teología desde la praxis de la liberación*. Salamanca 1973, pp 171-203.
- 417) Para una reciente bibliografía sobre la cuestión véase J. Kadenbach, *Das Religionsverständnis von Karl Marx*. München, 1970, pp. XVIII-LXXIV
- 418) *Die deutsche Ideologie* I, Feuerbach; ed. Lieber-Furth, Darmstadt 1971, t. II, 12. Se trata de la "putrefacción del espíritu absoluto" de Hegel (*Ibid.*).
- 419) *Grundsätze der Philosophie der Zukunft* § 14; ed. cit., pp. 51-52.
- 420) *Ibid.*, § 32-62; pp. 87 ss.
- 421) *Archivo General de Indias*. Charcas 313,
- 422) La noción de *cristiandad* (cultura bizantino-latina organizada desde el siglo IV) la hemos expuesto en numerosas obras nuestras; véase *Caminos de liberación latinoamericana*. Buenos Aires, 1972, p. 61 ss; para una bibliografía la nota de la página 7.
- 423) *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie*, en *Karl Marx frühe Schriften*, I, p 488
- 424) *Ibid.*
- 425) *Zur jundenfrage*, en *Ibid.*, p. 457. "Das Dasein der Religion das Dasein eines Mangels ist"
- 426) *Oeconomisch-philosophische Manuskripte* (Mss. del 44) I; ed. cit., I, p. 561.
- 427) *Ibid.* III; pp. 631-634. El gusto de Marx de usar con respecto al dinero términos teológicos no es ocasional. "Es ist die sichtbare Gottheit... Es ist die allgemeine Hure (tal como se expresan los profetas)...die göttliche Kraft...".
- 428) *Ibid.*, p. 634.
- 429) *Ibid.*, p. 607.
- 430) Libro I, capítulo I, 4; ed. Ulistein Buch, Frankfurt, 1969, t. I, p. 50.
- 431) *Ibid.*
- 432) "...selbständige Gestalten" nos dice recordándonos el lenguaje de sus obras de juventud, donde la mercancía se fundaba en una alienación del trabajo del hombre.
- 433) *Ibid.*, p. 52.